



Facultad de Ciencias de la Educación y Pedagogía

**IMPACTO DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE LA
CARRERA DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA UAI**

Carrera: Profesorado Universitario para la Educación Secundaria y Superior

Título por obtener: Profesor Universitario para la Educación Secundaria y Superior

Asignatura: Taller de Trabajo Final

Docente: PhD. Mariela Julia Hernández

Estudiante: Helga Celina Samudio Coceres

Comisión: 2º A-M

Sede: Centro

Agosto 2023

Contenido

Agradecimientos	4
1. Resumen.....	5
2. Pregunta de Investigación	6
3. Objetivo General	6
4. Objetivos Específicos.....	6
5. Hipótesis.....	6
6. Planteamiento del Problema.....	6
7. Justificación.....	7
8. Estado del Arte	7
8.1 Presentación.....	7
8.2 Investigaciones Previas	7
9. Marco Teórico	15
9.1 Historia, Conceptualización y Teorías	15
10. Diseño Metodológico	25
10.1 Tipo de Diseño	25
10.2 Unidad de Análisis	26
10.3 Población de Estudio	26
10.4 Criterio de inclusión	26
10.5 Criterio de exclusión	26
10.6 Muestra	26
10.7 Fuentes de Información	26
11. Análisis de Datos	27
11.1 Análisis de Datos de los Gráficos 1-2-3-4.....	27
11.2 Tabla 1	28
11.3 Análisis de los Datos de los Gráficos 5-6-7-8 y 9	29
11.4 Análisis de Datos de los Gráficos 11-12 y 13	31
11.5 Análisis de Datos de los Gráficos 14 y 15.....	32

11.6 Análisis de los Datos de Gráficos 17-18-19-20-21-22-23-24-25-26-27-28-29 y 30	33
12. Análisis de Cruces de Variables en Gráficos	40
12.1 Gráfico 1	40
12.2 Gráfico 2	41
12.3 Gráfico 3	41
12.4 Gráfico 4	42
12.5 Gráfico 5	43
13. Conclusión	44
14. Bibliografía	45
15. Anexos	48
15.1 Anexo 1. Modelo del Instrumento de Recolección de Datos	48

Agradecimientos

A todos mis profesores con quienes alguna vez cursé asignaturas relacionadas a la investigación, sean los de mi carrera de base o de la actual, porque si bien no es sencillo, se volvió interesante y me llevo muchas herramientas que seguramente a futuro volveré a utilizar.

A quienes hicieron posible que este trayecto se transitara con alegría y muchas ganas de enseñar, dejándonos el mejor ejemplo a seguir, ellos, los docentes que conocí aquí durante mi formación.

A mis compañeras de carrera con quienes siempre trabajamos en equipo y nos dábamos ánimos para poder continuar.

Pero especialmente se lo agradezco y dedico a mi profesora y referente, que tanto me inspiró y me indicó como realizar este camino, quién me escuchó cuando yo quería comenzar a estudiar el profesorado y confió en mí, a la Lic. Claudia Gabriela López, a quien admiro y respeto profundamente.

1. Resumen

La educación virtual irrumpió con gran fuerza en el contexto de la pandemia del Covid-19. Por consiguiente, esta modalidad de educación se convirtió en protagonista absoluto especialmente en el nivel de educación superior para mantener la “continuidad académica”. El confinamiento puso en “jaque mate” la educación presencial, por lo tanto, el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs) fue la estrategia de enseñanza predilecta incluso en las carreras que nunca habían implementado la virtualidad en sus planes de estudios.

El objetivo de este estudio fue analizar el impacto de las clases virtuales sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la UAI de las sedes Centro y Sur Lomas de Zamora durante los ciclos lectivos comprendidos entre abril de 2020 y diciembre de 2021. La investigación tiene un enfoque cuantitativo deductivo y retrospectivo, el diseño es no experimental transversal y descriptivo. Se implementó como instrumento de recolección de datos una encuesta diseñada en Google forms con 31 preguntas abiertas y cerradas, y con la participación voluntaria de 41 estudiantes. Entre algunos resultados obtenidos tenemos que: con respecto a la adaptación a la modalidad virtual el 39 % respondió que sí lo pudo lograr, en referencia a la percepción de los estudiantes con respecto a la modalidad virtual el 34,1% refiere que es práctica. Por último, en cuanto a evaluar el rendimiento académico el 70,7% dijo que pudo seguir cursando en tiempo y forma. Estos resultados validan la hipótesis: la modalidad virtual posibilitó el avance en la aprobación de materias previas del plan de estudios y tuvo un impacto positivo en la flexibilidad de la cursada por los horarios, lo que permitió que muchos alumnos mantuvieran la constancia de la cursada a pesar de la emergencia sanitaria.

Palabras claves: educación virtual, TICs en enfermería, carrera de enfermería.

2. Pregunta de Investigación

¿Cómo impactó la educación virtual al proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la Universidad Abierta Interamericana (UAI) de las sedes Centro y Sur Lomas de Zamora durante los ciclos lectivos comprendidos entre abril de 2020 y diciembre de 2021?

3. Objetivo General

Analizar el impacto de las clases virtuales sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería de la UAI de las sedes Centro y Sur Lomas de Zamora durante los ciclos lectivos comprendidos entre abril de 2020 y diciembre de 2021.

4. Objetivos Específicos

- Describir el grado de aceptación y adaptación a la educación a distancia.
- Identificar qué percepción tuvieron los estudiantes con respecto a la implementación de la modalidad virtual.
- Evaluar el rendimiento académico de los estudiantes durante la pandemia.

5. Hipótesis

La educación virtual posibilitó el avance en la aprobación de materias previas del plan de estudios de la carrera de muchos estudiantes de la Licenciatura en Enfermería en UAI. Tuvo un impacto positivo en la flexibilidad de la cursada por los horarios, lo que permitió que muchos alumnos mantuvieran la constancia de la cursada a pesar de la situación sanitaria.

6. Planteamiento del Problema

Consideramos que el plan académico de la carrera de Licenciatura en Enfermería contempla clases presenciales en su totalidad, queremos averiguar el impacto que tuvo sobre los estudiantes de esta carrera la adaptación obligatoria a las clases virtuales en el contexto de pandemia y aislamiento obligatorio y cómo impactó esa modalidad de enseñanza a sus procesos de aprendizaje. Las características de la población que comprende la carrera de Licenciatura en Enfermería en la UAI se compone, en su mayoría,

de personas del sexo femenino, del grupo etario de mayores de 25 años con antecedentes de formación académica formal como auxiliares de enfermería o que trabajan en sectores afines a la medicina, al igual que inmigrantes de países de habla hispana y personas de nivel socioeconómico medio.

7. Justificación

Teniendo en cuenta los resultados de esta investigación se podría considerar la apertura de una cursada mixta o híbrida de ciertas asignaturas del plan de estudios, y así hacer más accesible la carrera a aquellos alumnos que cursen a distancia o que se vean imposibilitados de cursar presencialmente. Igualmente, la aplicación de estos resultados podría usarse para cambiar la modalidad de cursada de carreras afines de otras facultades o establecimientos educativos superiores.

Consideramos que este proyecto de investigación es viable ya que esta modalidad se aplicó por dos años y muchos estudiantes podrían ser encuestados para obtener datos empíricos para estudiar.

8. Estado del Arte

8.1 Presentación

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el brote de coronavirus covid-19 se había convertido en una pandemia global. A partir de ese día el mundo y todas las sociedades en cada país, han vivido una de las situaciones más críticas en la historia de la humanidad. Las condiciones de confinamiento forzoso, el distanciamiento social y la paralización de las actividades habían afectado severamente la vida cotidiana, la rutina y las acciones de hombres, mujeres, jóvenes y niños de todo el mundo, y entre esas actividades la educación no fue la excepción.

8.2 Investigaciones Previas

Según la investigación *“Pandemia y Educación Superior”* realizada por Ordorika (2020) en la Universidad Nacional Autónoma de México, menciona que con la llegada de la pandemia generada por el Covid-19 la educación superior ha sufrido grandes impactos para reorganizar sus actividades y darle continuidad a la educación. La metodología establecida para este análisis fue con datos secundarios a través de una encuesta realizada por la International Association of Universities (IAU) sobre el Impacto

del Covid-19 en la Educación Superior alrededor del mundo. Se realizó en línea, del 25 de marzo al 17 de abril de 2020. Se recibieron 576 respuestas de 424 universidades y otras instituciones de educación superior basadas en 111 países y territorios. Los resultados de esta encuesta se presentan en este informe y son analizados tanto en el ámbito global como regional en cuatro regiones del mundo (América, Asia, el Pacífico y Europa). El 80% de las Instituciones de Educación Superior (IES) que respondieron a la encuesta señalan que la crisis del Covid-19 tendrá un impacto importante en la inscripción de estudiantes nacionales e internacionales, con efectos negativos en las IES privadas. Casi todas las IES reportan que el Covid-19 ha afectado la enseñanza-aprendizaje y que la educación en línea ha sustituido a la presencial. Este cambio ha planteado enormes retos tecnológicos, pedagógicos y de competencias. También consideran que representa una “oportunidad importante para proponer posibilidades de aprendizajes más flexibles, explorar aprendizajes híbridos o mezclados y combinar aprendizajes sincrónicos y asincrónicos” (p 2).

En comparación de estos resultados a nuestro trabajo de investigación vemos que hay algunos puntos contradictorios y otras coincidencias. Por ejemplo, con la educación virtual en la Universidad Abierta Interamericana (UAI) la inscripción a la matrícula de la Carrera de Licenciatura en Enfermería aumentó considerablemente de pasar de 700 estudiantes en el año 2019 a 950 en el año 2020 (pandemia y educación virtual). De hecho, con el regreso a la presencialidad, hubo casos de algunas bajas por el cambio de modalidad. Lo que sí representó la modalidad a distancia, fue todo un desafío en docentes y estudiantes al uso de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TICs) en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Otra investigación que refleja ***“El impacto de la pandemia Covid-19 en las rutinas educativas de las universidades”*** que fue presentada por la Secretaría de Políticas Universitarias mostró los resultados de la encuesta realizada a autoridades, estudiantes, docentes y no docentes, durante septiembre y noviembre del 2020, el informe menciona lo siguiente: “Al principio de la pandemia, teníamos una instancia de educación eminentemente presencial y pudimos adaptarnos a la situación sanitaria”, celebró el titular de la SPU, Jaime Perczyk. Antes de la pandemia, el 93% del sistema era presencial y un 7% virtual (según se detalló en la reunión). “El sistema universitario ha encarado una agenda que es virtuosa, de políticas concretas”, completó. En ese sentido, el secretario destacó que “la Argentina, en medio del desastre, ha protegido el derecho de millones de jóvenes de tener educación superior y la universidad no estuvo inerte o silenciosa sino

poniéndose al frente de las soluciones”. Los resultados de la encuesta evidenciaron que, en pocas semanas, las instituciones universitarias pudieron implementar una adaptación a la virtualidad de sus currículas en su mayoría. Según Germán Lodola (SPU), la respuesta de las instituciones fue rápida: el 80% adaptó los contenidos entre una y cuatro semanas, sólo el 20% tardó hasta dos meses. Y esto no se limitó al dictado en entornos virtuales: el 82% de las instituciones se vinculó con el sistema de salud brindando infraestructura, transferencia de conocimiento, personal, instalaciones, etc. “La respuesta rápida y eficaz de las universidades se dio en un contexto en que los esfuerzos de sus trabajadores y sus alumnos debe ser reconocido. Durante la pandemia, 4 de cada 10 docentes y no docentes tuvieron problemas con la posesión de recursos tecnológicos. Y el 65% de los profesores no había tenido ninguna experiencia en el dictado a distancia. Y, aun así, se adaptaron, brindaron clases y alguna forma de evaluación en entornos virtuales”, agregó Lodola. Los resultados también mostraron porcentajes de permanencia en las cursadas mayores a los de 2019. Un 53 % de los alumnos pudo cursar las materias a distancia según los objetivos planteados y un 35 % lo hizo intermitentemente. Lo cual suma un 83% de permanencia. Y un 97% de los docentes pudo realizar las evaluaciones pertinentes (SPU, 2020).

Esta investigación refleja en parte lo que nosotras compartimos con respecto a lo sucedido en la educación virtual con los estudiantes de la carrera de enfermería UAI. La virtualidad permitió a muchos de ellos continuar y regularizar sus estudios a pesar del cambio de modalidad de lo presencial a lo virtual.

Por otra parte, el estudio cualitativo sobre la reflexión de las tendencias sistemáticas históricas de la Educación Superior y la respuesta de las universidades argentinas ante la situación de emergencia sanitaria realizado por tres profesionales recibidos de la Universidad Nacional de las Artes, Universidad Nacional de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata sobre ***“La Universidad argentina pre y post pandemia: acciones frente al COVID-19 y los desafíos de una (posible) reforma. Integración y Conocimiento”***, analiza principalmente desde un punto de vista político-histórico los cambios introducidos en la enseñanza superior desde su inicio y se enfoca en los últimos quince años de gobierno. En estos, se habla de la importancia del rol de la universidad como parte de la sociedad como ente generador de conocimiento a través de estudios y su importancia en el contexto de la pandemia. Se menciona la importancia que tomó el espacio físico como alas auxiliares para aislar y albergar a enfermos, a los avances y ayudas científicas que se realizaban desde los laboratorios o la generación de profesionales que pudieran asistir ante la emergencia. También menciona, desde el

aspecto emocional, que la virtualidad y adaptación de las clases sirvió como una constante en la vida de muchos ante un periodo de incertidumbre que dio sentido y ayudó a tener un sentido de normalidad, y también generó un estado de exclusión de quienes no tendrían acceso a internet o se vieran superados por sus funciones como padres o miembros de una familia. Es en este tema donde plantean que el cambio y la flexibilidad hacia la virtualidad no surgió de la noche a la mañana, sino que era un cambio latente para ocurrir y que el contexto de pandemia obligó a acelerar, pero también se menciona que esto abrió una nueva puerta de acceso a la educación superior que las leyes vigentes no regulan y hacen énfasis en que este gobierno tome cartas en el asunto y actualice leyes que hace casi cuarenta años que no se modifican (Del Valle et al., 2021).

Según los resultados analíticos de esta investigación coincidimos en que la idea de virtualización de ciertas funciones y acceso al alumnado ya estaba vigente cuando el aislamiento social preventivo y obligatorio se dio. Este análisis, sin embargo, difiere en el enfoque con nuestra investigación ya que hace un análisis histórico, político y legal de las medidas que formaron lo que es la universidad en argentina el día de hoy; mientras que nuestro trabajo se basa en las estadísticas de las experiencias de un sector específico de la población midiendo el impacto de esta aceleración de la virtualización generada por la pandemia entre los estudiantes de una carrera en particular.

En cuanto a una investigación más afín a la carrera de enfermería, desde el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján (UNLu) hablando acerca de *“La Experiencia del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de la Enfermería Comunitaria en el Contexto de Pandemia”* los docentes refieren que el comienzo de la cursada lo hicieron de manera presencial, como era habitual, con la inscripción de 53 estudiantes, distribuidos en tres comisiones (dos en la Sede Central y una en el Centro Regional Chivilcoy). Habiendo tenido el primer encuentro esa semana, la UNLu toma la decisión de suspender las clases presenciales, en virtud de evaluar el contexto epidemiológico y poner al resguardo a su comunidad, incluso antes del decreto nacional. Desde ese entonces, comienza el desafío de garantizar la continuidad pedagógica en la virtualidad. Para ello, el equipo docente realiza una breve encuesta a los estudiantes para conocer en qué condiciones materiales objetivas y subjetivas transitaban el proceso pedagógico, para adaptar la modalidad ofrecida a sus posibilidades. Los principales resultados que arrojó dicho relevamiento, sobre 43 respuestas obtenidas, fueron: el contexto particular de la pandemia, puso en relevancia la función de la enfermería, y esto se expresó en los datos, ya que el 37,2 % se encontraba trabajando,

destacando algunos de ellos que incluso se les extendió su jornada de trabajo El 55,8% de los estudiantes manifestó tener personas a cargo, y considerando que el 81,40% de los encuestados fueron mujeres, es necesario incorporar en esta lectura el proceso de feminización de la enfermería y la distribución sexual de las tareas que todavía se mantiene en lo que se refiere al cuidado de niños, enfermos, etc. En relación con los recursos materiales de estudio, el 51,2 % usó el celular para acceder a la información, leer, y hacer los trabajos. Dato que nos preocupó, aún más si lo relacionamos con que el 37,2 % usó datos móviles para su conexión. Por un lado, estas cifras imponen atención y preocupación especial, porque evidencia que las condiciones económicas y sociales son muy precarias y desiguales entre el estudiantado, y por otro, por el impacto que el uso de estos dispositivos tiene en el momento de estudio, ya que usar el celular para estudiar implica, por ejemplo, que, a la vez que se lee, llegan mensajes que interrumpen y dispersan el proceso de estudio. En relación con la modalidad, al consultarles si consideran viable tener clases y encuentros vía plataforma Zoom o similar, sólo el 37,2 % refirió que sí. Asimismo, se mantuvo el mismo resultado al consultarles sobre la voluntad y posibilidad de realizar trabajos en duplas o pequeños grupos de trabajo. Queremos destacar que, no obstante, las limitaciones en el acceso a internet y el tipo de dispositivo utilizado, el 93% afirmó haber recibido los materiales bibliográficos enviados al inicio de la cursada, que ya teníamos digitalizados. A su vez, refieren haber sorteado muchos de los obstáculos que se nos fueron presentando, mencionan que hubo una deserción de estudiantes en el transcurso del proceso: de los 53 estudiantes inscritos, el 60,4% alcanzó la regularidad o posibilidad de promoción en coloquio (30,2% y 30,2% respectivamente), mientras que el 20,7% terminó en condición de ausente (es decir, sin afrontar ninguna instancia formal de evaluación), y el 18,9% quedó en condición de libre por aplazo (Bel & Maiola, 2020).

Según estos resultados, se observa una realidad parecida a lo vivido con los estudiantes de enfermería UAI, y coincide que la universidad también se propuso como objetivo principal mantener la continuidad pedagógica. A su vez, también sucedió que varios alumnos que ya trabajan en el sistema de salud se vieron sobrecargados con las actividades laborales por ser considerados esenciales a causa de la demanda que generó la pandemia. Las compañeras del género femenino que han tenido familiares o niños a cargo también han expresado en más de una ocasión que han transitado sus clases virtuales con mayor cantidad de distractores por la responsabilidad de atender a su familia en los mismos horarios durante las clases virtuales desde sus hogares. También coincide

en que los profesores debieron tener todo el material digitalizado para que sus estudiantes accedieran y que varios se encontraron en problemas para usar las plataformas y enviar sus trabajos ya que muchos de ellos por la edad no manejaban bien las diferentes tecnologías. Lo que más resultó para la gran mayoría como medio de comunicación fue el chat de WhatsApp, el uso de la videoconferencia de Zoom y el celular como dispositivo más accesible que la computadora.

En otra investigación que se refiere al ***“Análisis sobre el uso de estrategias de enseñanza y aprendizaje con apoyo de las Tecnologías de Información y Comunicación en la carrera de Enfermería, antes de la pandemia por Covid-19”*** consistió en realizar un análisis sobre cuáles fueron las estrategias de enseñanza y aprendizaje con el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en Enfermería, en la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV). La población en el estudio la constituyeron estudiantes de la materia Fundamentos del Cuidado, durante el desarrollo del segundo cuatrimestre del 2018, en el Turno Mañana, que fue de 90 estudiantes distribuidos en dos comisiones. La muestra tomada fue de 44 estudiantes y se analizaron los resultados sobre las estrategias que resultaron beneficiosas y se buscaron las dificultades durante el uso de las TIC, utilizadas con los estudiantes de enfermería antes del aislamiento social obligatorio. Los resultados obtenidos fueron que antes de la pandemia por Covid-19, la utilización de medios virtuales como apoyo a la cursada presencial se consideraba como una buena herramienta para la aproximación a la realidad de trabajo de los futuros enfermeros. Se observó un alto reconocimiento de las TIC en estudiantes y docentes de Enfermería como medio que da competencias y permite desenvolverse de manera adecuada en diversos entornos de aprendizaje, estimulando la satisfacción del estudiante tras el cumplimiento de las actividades propuestas. Los trabajos grupales donde existían estrategias colaborativas con roles asignados y guía docente durante todo el proceso son los que dieron mejores resultados. Ante temas de difícil nivel de comprensión o alta demanda cognitiva, los medios audiovisuales son los más sugeridos. El uso de TIC rescata el rol del docente mediador aún sin aulas presenciales (Maidana Sosa, 2020).

En esta investigación destaca la metodología de ambas universidades, en este caso mediante el trabajo colaborativo, el uso de medios audiovisuales y plataformas virtuales como apoyo a la falta de presencialidad y el rol docente como mediador o guía en este proceso de enseñanza y aprendizaje en medio de la educación a distancia.

Otro trabajo que aborda el tema ***“Desafíos en la Docencia de Enfermería en Pandemia”***, habla de las modalidades desarrolladas para afrontar este desafío generado por la pandemia del SARS-CoV-2, mencionando que fue un proceso gradual pero rápido para garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en apoyo a con un comité tecnológico que les dio capacitación. En este caso, hacemos referencia a la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Nacional de Asunción (FENOB-UNA), que presenta un estudio descriptivo, con enfoque cualitativo de fuentes primarias y secundarias a partir de una revisión documental y de entrevistas a ciertos referentes académicos. Los resultados expresan lo siguiente: considerando que las medidas para mitigar la propagación del coronavirus generaron un cambio abrupto de paradigmas en el ámbito de la educación superior; pasando de un plan académico 100% presencial a la modalidad virtual; con este mecanismo sincrónico y asincrónico se considera al docente en un rol de “consejero”, “experto” o “facilitador” que guía, orienta y realimenta los procesos, en vez de imponerlos. La modalidad presencial "cara a cara" fue reemplazada por la modalidad en línea, lo que obligó a capacitar a todos los docentes y adecuar programas, en especial las prácticas clínicas para abordar mediante la modalidad mixta, inicialmente; para luego aplicar el sistema híbrido o en burbujas con aulas adecuadas para el efecto; virtualizar nuevamente todos los procesos. También se evidenció mucha satisfacción del estudiante quien aprende mejor cuando utiliza el simulador para su aprendizaje, por la seguridad y comodidad que asume; sin embargo, se considera que es importante desarrollar evaluaciones propias de la experiencia en nuestro medio (Reyes Barrios et al, 2021).

En relación con los resultados de esta investigación de Paraguay, coincide la modalidad adoptada para garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje por la carrera de la Licenciatura en Enfermería UAI aquí en Buenos Aires, el cambio transitorio de un plan de estudios planteado de forma presencial a virtual, el empoderamiento del paradigma del profesor como guía y el estudiante con capacidad de autogestión en su formación. A su vez, el uso de las TICs fue fundamental para sostener este cambio en la educación virtual.

La investigación ***“La Educación de Enfermería en Latinoamérica y los Entornos Virtuales de Aprendizaje en Tiempos de Pandemia”***, hace referencia a cómo la formación presencial de enfermería en la actual pandemia se ha visto afectada, por lo que se ha requerido para el desarrollo adecuado del proceso de enseñanza aprendizaje, del uso de metodologías virtuales, que se utilizan en el mundo desde finales de siglo XX en otras áreas formativas. Es un estudio cualitativo, mediante una entrevista

semiestructurada, con previo consentimiento informado a 5 profesionales de enfermería que laboran en Instituciones de Educación Superior de diferentes países de Latinoamérica. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y luego clasificadas en unidades temáticas para su análisis. Los resultados obtenidos mencionan que los países de la región hicieron grandes esfuerzos para garantizar la continuidad de la educación de enfermería, con la improvisación de clases online en tiempos de pandemia, aprovechando las herramientas tecnológicas disponibles, el uso del internet y diversas estrategias para intentar cubrir la necesidad de prácticas en lo que se refiere a procedimientos de enfermería, coincidiendo en que la práctica presencial no puede ser reemplazada. Otros de los retos de la formación de enfermería en tiempos de pandemia fue el confinamiento en casa, donde no se cuenta con un espacio físico, horas de estudio, planificación, y de un estado mental adecuado para enseñar o aprender. La deserción de los estudiantes de enfermería se ha presentado a nivel latinoamericano por cuestiones técnicas, económicas y familiares (Cedeño SJ, 2021).

Entre los hallazgos coinciden con este estudio en que la virtualidad permitió asegurar la continuidad de los estudios en tiempos de cuarentena y aislamiento social obligatorio, a pesar de adoptar estrategias diferentes para la realización de simulaciones clínicas asistidas y prácticas formativas.

Por último, el siguiente estudio denominado ***“Uso de nuevas tecnologías en tiempos de pandemia en la formación de los estudiantes de enfermería de la universidad técnica de Ambato”*** tuvo como objetivo analizar el uso de nuevas tecnologías en tiempos de pandemia en la formación de los Estudiantes de la Carrera de Enfermería de la Universidad Técnica de Ambato. La metodología utilizada tiene un enfoque cuantitativo y descriptivo con un corte transversal, tomando una muestra de 284 alumnos de pregrado, a quienes se les aplicó una encuesta. Los resultados obtenidos son los siguientes: el 95% de los estudiantes ha adoptado las nuevas tecnologías para recibir clases de forma online, de estos, un 52% emplea el celular para acceder a las plataformas educativas, el 70% de los casos se han manifestado problemas en el uso de medios digitales, lo cual ha provocado que el 76% de los estudiantes de la Carrera de Enfermería consideran que esto aporta poco en su formación profesional (Flores Huilcatoma & Martinez García, 2020).

Con respecto a los resultados de este estudio, coinciden con la adopción del uso de tecnologías en especial en el uso de celulares estudiantes, el empleo de plataformas educativas, aunque varios han tenido problemas durante la conexión.

9. Marco Teórico

En este apartado se abordarán los diferentes conceptos que conforman el marco teórico y que dan sustento a este trabajo final. Se detallarán a continuación cada uno.

9.1 Historia, Conceptualización y Teorías

El *Contexto Sociohistórico* de los comienzos de la Enfermería nos lleva ineludiblemente a recordar el papel que cumplía el género femenino dentro de la sociedad desde sus inicios, para poder entender porque esta profesión sigue siendo seleccionada mayoritariamente por la mujer. En su rol de madre, hija y hermana en donde la capacidad y responsabilidad por el cuidado en la familia era una constante y la prioridad principal, es allí donde podría pensarse que esta disciplina tiene sus raíces dentro del propio hogar familiar, por lo tanto, de esta forma da origen a su primera etapa llamada “doméstica”, en donde se concebía la salud como el “mantenimiento de la vida” y transcurre desde el comienzo de la civilización hasta aproximadamente el año 1500 A.C. La religión por su parte también tuvo sus influencias en el llamado de las enfermeras, y es así como llega la segunda etapa, la “etapa religiosa”. Aquí, por supuesto, el concepto de salud “adquiere un valor religioso” destacándose el llamado por la vocación, la abnegación y el trabajo duro dirigido especialmente a los necesitados, a los vulnerables, a los soldados de guerra y en general donde existiese la necesidad de cuidar. Era un trabajo de carácter voluntario en donde “el amor al prójimo debía expresarse como a uno mismo”. El compromiso de las enfermeras con estos valores tuvo a menudo como resultado su explotación y escasas gratificaciones monetarias (cuestión que continúa hasta la actualidad en donde el trabajo es muchas veces precarizado, mal pago y se espera más de lo que sus incumbencias por ley refieren). Debido a esto, por algún tiempo, las mismas enfermeras creían inadecuado esperar una retribución económica por su “vocación”. Esta etapa transcurre desde los inicios de la religión cristiana hasta el siglo XVIII aproximadamente. Posteriormente, le sigue la tercera etapa, la llamada “técnica” (que transcurre aproximadamente desde el siglo XIX-XX) en donde la mujer asistía al médico como su auxiliar, y las destrezas y habilidades era la característica principal en la atención. Su papel principal era ser su ayudante durante los procedimientos médicos y la salud se entendía en ese entonces como

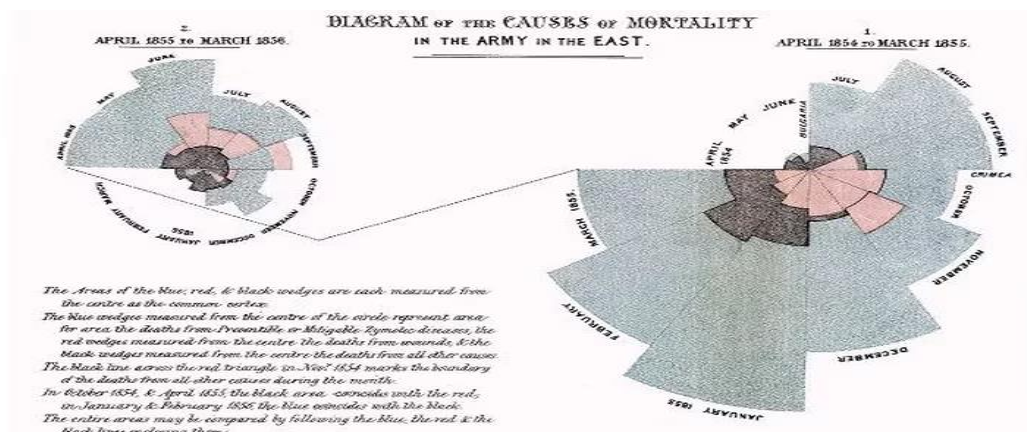
la “ausencia de la enfermedad”. Por último, la referente principal de la Enfermería y quien da comienzo a la “etapa moderna” (siglo XX-presente) es Florence Nightingale, nacida en Florencia-Italia el 12 de mayo de 1820 y fallecida en Londres-Inglaterra el 13 de agosto de 1910, quien se destacó principalmente por su labor en la guerra de Crimea y su capacidad para salvar muchas vidas de soldados heridos que podrían haber muerto por infecciones gracias a poner en práctica novedosas medidas de higiene, promover la ventilación y la entrada de luz solar, recomendar el buen descanso acompañada de la buena alimentación, insistir en distintas medidas sanitarias y en el seguimiento clínico que cambiaron el rumbo de la profesión. A partir de esa experiencia es que formula la **Teoría del Entorno**, haciendo un fuerte hincapié en cinco elementos fundamentales del ambiente que si se controlaban, afectarían de forma positiva a la recuperación del sujeto de atención. Estos elementos son: la ventilación apropiada (aire puro), la recuperación de la luz, especialmente la luz solar, el agua potable, la eliminación (correcta) de residuos y la higiene. A su vez, fue bautizada como “la Dama de la Lámpara” por realizar sus rondas nocturnas en la vigilancia de los soldados que estaban a su cargo. Esta práctica le permitía seguir de cerca la evolución de sus pacientes, especialmente de aquellos que se encontraban en una situación crítica. Es como si realizara una especie de “monitoreo” que le aseguraba constatar todo cambio que se producía durante la realización de sus cuidados. Ella concebía la salud como “el equilibrio entre los individuos y el ambiente”



Durante sus rondas nocturnas de vigilancia con la lámpara en mano.

Provenía de una familia aristocrática victoriana, muy acaudalada y religiosa, recibió formación en matemáticas, filosofía, religión e idiomas. Fue escritora, investigadora, estadista y la encargada de fortalecer la profesionalización (Berman, A.J & Snyder, S., 2013). Entre los registros que se conservan para validar su labor en la disminución de la tasa de mortalidad entre los soldados de guerra, diseñó el “diagrama de

rosa” un gráfico circular que demuestra lo que había logrado con la implementación de sus medidas sanitarias.



El diagrama de rosa. Un gráfico circular que mostraba la aguda caída en las fatalidades que se dio tras la labor de la comisión sanitaria: habían bajado 99% en un solo año.

Al finalizar la guerra, Nightingale volvió a Inglaterra, donde fue recibida con honores, especialmente por parte de la familia real (la Reina Victoria), los soldados que sobrevivieron a la guerra, sus familias y las familias de quienes murieron en Scutari. En reconocimiento a su trabajo, se le concedieron fondos para fundar **Escuelas de Enfermería** en el St. Thomas Hospital y en el King 's College Hospital de Londres. Pocos años después, Nightingale School empezó a recibir peticiones para abrir más escuelas en hospitales de todo el mundo. Desde entonces se reconoce a Florence Nightingale como la fundadora de la enfermería moderna. Así es como se da comienzo a la formación académica de la profesión enfermera (Alligood, M.R., 2015).



Florence Nightingale a los 90 años, poco antes de morir acompañada de enfermeras.

Para mencionar los orígenes de la **Enfermería en la Argentina** es necesario recordar las acciones que realizó Cecilia Grierson, la primera mujer graduada en la carrera de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA) que propuso en 1886 la creación

de la Escuela de Enfermeras, Enfermeros y Masajistas de la Ciudad de Buenos Aires, institución que posteriormente fue integrada a la Asistencia Pública de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires en 1892, para finalmente pasar a la entonces Secretaría de Educación del gobierno de la ciudad, encuadrada en el espacio de formación técnico-profesional dependiente de la Dirección de Educación Superior. Grierson, bajo la influencia de las ideas de Florence Nightingale, elaboró una propuesta innovadora sobre tres pilares: a) la dirección de las escuelas sería ejercida por una enfermera y no por un médico; b) las candidatas para ser enfermeras serían elegidas teniendo en cuenta aspectos físicos, morales, intelectuales y profesionales; y c) implementación de una enseñanza metódica y constante, con actividades prácticas y teóricas. Desde 1914, las mujeres atienden también a los varones, a diferencia de etapas anteriores donde a los pacientes solo los asistían personal del mismo sexo. Paralelamente, ya existía otra organización en el cuidado del enfermo: la Cruz Roja Argentina, que en 1928 estableció la llamada “Escuela de Samaritanas” (llamadas también “visitadoras”), que ofrecía cursos de primeros auxilios, medicina preventiva, higiene y puericultura, para mujeres que quisieran colaborar en hospitales y situaciones de emergencia toda vez que la Cruz Roja las necesitara. Con el tiempo, los espacios formativos de estas dos instituciones fueron diferenciándose, pero coincidían en que había una feminización de la labor del cuidado del otro. En otras palabras, había dos tendencias en las prácticas del cuidado: una, representada por la tradición religiosa, que promovía dichas prácticas basadas en valores como vocación de servicio, sacrificio y caridad. La otra, la promovida por Grierson, que enfatizaba la capacitación profesional o académica. Después, bajo Perón y con la creación del Ministerio de Salud de la Nación, dirigido por el doctor Carrillo, entre 1946 y 1954, se impulsó la profesionalización de la práctica sanitaria, enmarcado en el Plan Analítico de Salud. Por ello, se impulsó la Escuela Superior de la Secretaría de Salud Pública y la Escuela de Enfermeras y posteriormente la Fundación Eva Perón también fundó la Escuela de Enfermeras “7 de mayo”. A partir de la década del 90, el sistema de salud fue modelado por las reformas impulsadas por el Neoliberalismo. Esta etapa histórica quedó determinada además por la sanción, en 1991, de la Ley Nacional de Enfermería N° 24.004, y reglamentada en 1993 que fue promovida por la Federación Argentina de Enfermeras. La importancia de esta ley es que, además de regular el ejercicio profesional, reconoció a la Enfermería como una profesión autónoma y definió dos clases de ejercicio, el profesional y el auxiliar. También se amplió el campo de ejercicio, agregando la actividad docente, la investigación y la administración (Rodríguez, R.R., 2020).

Dentro del personal que conforma el equipo de salud, enfermería constituye un importante capital humano como factor decisivo en la producción de transformaciones hacia mejores servicios que respondan a las necesidades de la población. Por lo tanto, aquellos que gestionan políticas sanitarias se preocupan por encontrar trabajadores calificados. **La Formación Académica de Enfermería** está conformada por los *Licenciados en Enfermería* (LE), recibido con título de grado académico con cinco (5) años de formación; las *Enfermeras Profesionales* (EP) considerados como técnicos, que poseen tres (3) años de estudios y son formadas en instituciones de educación superior universitaria y no universitaria, y, por último, los *Auxiliares de Enfermería* (AE), que sólo cuentan con un año (900 horas) de capacitación. Desde sus inicios, la formación fue pensada siempre como una carrera presencial, con asignaturas teóricas y prácticas (estas últimas se desarrollan dentro del campo práctico y/o simulación donde los estudiantes puedan realizar sus prácticas profesionales de acuerdo con el nivel correspondiente según el plan de estudios establecido). Generalmente estas prácticas se llevan a cabo dentro de los hospitales públicos y/o clínicas donde se tenga convenio para tal fin. El plan de estudios M3-17 de la carrera de LE UAI tiene una carga total de 3475 horas.

Pero con la llegada de la pandemia y la declaración del aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) el 20 de marzo del 2020, aquí en nuestro país, la República Argentina, se implementaron distintas medidas dentro del contexto de la crisis sanitaria coincidiendo justamente con el comienzo del ciclo lectivo. Por tal motivo, muchas instituciones educativas tuvieron que implementar la modalidad de educación a distancia (virtual) como opción para mantener la continuidad académica.

Por lo tanto, la **Educación Virtual** es uno de los métodos de enseñanza que recientemente ha tomado mucha relevancia gracias a la pandemia. Esta utiliza la tecnología para educar de forma remota, eliminando las barreras de la distancia y el tiempo. Se conoce como enseñanza en línea, al referirse al desarrollo en la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje realizado de forma virtual. Existe un formato educativo en donde los docentes y estudiantes pueden interactuar diferente al espacio presencial o tradicional. Se apoya principalmente en las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación) ya que hace uso de las herramientas que ofrece internet y las nuevas tecnologías para proporcionar ambientes educativos adecuados y de alta calidad. Es importante tener en cuenta que la educación virtual se relaciona con la educación a distancia, la cual nació a raíz de la necesidad de cubrir la calidad educativa a personas que, por distancia y tiempo no podían desplazarse hacia un centro de formación físico.

Entre las ventajas que ofrece este sistema están el acceso a la información, flexibilidad en el manejo de los horarios y autonomía sobre el proceso de aprendizaje. Según la autora Martel A. (2004), en la publicación “La evaluación social e individual en la era de la educación a distancia y la globalización. El saber ser solidario en la construcción”, dice que “el término enseñanza por correspondencia fue reemplazado por educación a distancia y más tarde por aulas virtuales, lo cual evoca dos grandes transiciones de las teorías educativas en los últimos dos decenios: en primer lugar, se transfiere desde un paradigma instructivo hacia la enseñanza enfocada ampliamente en el estudiante; y en segundo lugar, se transita desde un paradigma del material impreso y enviado por correspondencia hacia nuevos canales de difusión tecnológica, progresivamente más rápido, eclécticos, orales y visuales y sobre todo multidireccionales” (p. 16-17).

Entre las características más relevantes de la educación virtual, otra autora refiere en su obra "Facilitación y Capacitación Virtual en América Latina" las siguientes: que es oportuna, eficiente, económica, innovadora, motivadora y actual (Loaiza Álvarez, 2002).

Por otro lado, es interesante pensar en la expresión que retomó Cannellotto A. (2020), en el libro: “Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera”, apartado de “Universidades viralizadas: la formación en y post pandemia” en la pág. 214, mencionando cómo las universidades tuvieron que convertirse “en una suerte de MacGyver necesitados de resolver en poco tiempo y con escasas herramientas una situación inesperada”, acuñada por Hodges et al., (2020). Claro está, que lo anteriormente citado, hace referencia al paso de la presencialidad a la virtualidad, modalidad de estudio que fue impuesta para mantener la “continuidad académica” en el contexto de emergencia sanitaria que generó mucha preocupación y que rápidamente se instaló entre todos los niveles de educación y el nivel superior no fue la excepción. Por lo tanto, partiendo desde el punto de vista que la educación es un derecho y con el único fin de garantizarlo, el foco en los debates estuvo puesto en los cuestionamientos de las fragilidades que presenta el sistema, en la velocidad de implementación, en la dimensión de la realidad, en las desigualdades de acceso y conexión, el uso de dispositivos tecnológicos, en las posibilidades y limitaciones pedagógicas, pero también y no menor detalle, en la calificación y mirada de muchos educadores sobre la propuesta virtual como una opción devaluada y de baja calidad, sin embargo, el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) reconoció que “las estrategias de enseñanza mediadas con herramientas de la información y comunicación no prevalecían

en las tradiciones académicas de nuestro país, pero tampoco reemplazará la potencialidad de los vínculos y métodos de la presencialidad”, CIN (2020).

La definición que propone la Real Academia Española (RAE) sobre el término **Aceptación**, entre varias acepciones, es “recibir voluntariamente o sin oposición lo que se da, ofrece o encarga”.

Por otro lado, Lewin emplea generalmente la palabra **Adaptación** para significar que se “está a tono con la situación presente” (Carmichael, L., 1969). Esto se relaciona a la idea de actuar conforme a un grupo social al que se pertenezca, o en el que uno quiera o espera integrarse y no sentir la extrañeza o el rechazo de un sector en el que se integra o se aspira a ello, y al alcanzar metas que se consideran de valor.

Entendemos a su vez que, al referirnos a la expresión **“Rendimiento Académico” (RA)** en el caso de un estudiante, un grupo escolar o institución educativa no siempre se asumen como un criterio esencial en la determinación de los niveles de calidad educativa, sino que también expresan el nivel del esfuerzo de los implicados, pero los resultados obtenidos se expresan en una nota o cualidad que se le atribuye. En este sentido, se le adjudica la característica de ser un concepto y un tema de estudio amplio, dinámico, complejo y multidimensional. Entre los diversos autores que han definido RA citamos a Chadwick (1979), que lo menciona como “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, que se sintetizan un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado”. Para Carrasco (1985), el RA puede ser entendido en relación con “un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación y máximos de desaprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos y/o aptitudes”. Y, más adelante, Rodríguez & Gallego (1992), lo conceptualizaron como “un sistema de interacciones entre factores aptitudinales, familiares, relaciones profesor-alumnos, alumno-compañeros, métodos de enseñanza”. Por último, Holgado (2000), define el RA como “el resultado de comparar los objetivos perseguidos y los objetivos obtenidos e incluir en el análisis la impronta que serie de factores sociales, económicos, educativos, intervienen en el resultado”.

Otro concepto importante para considerar, especialmente en el análisis de la educación virtual, es el de **Retroalimentación**. Esto implica que, cuando el estudiante que está a distancia, al presentar un trabajo, parcial o examen en demostración de su actividad académica, se evaluará (entendiendo la evaluación como un proceso complejo con sus

diferentes propósitos como diagnosticar, regular, retroalimentar, reflexionar, acreditar, certificar y mejorar los aprendizajes) y en esa devolución el profesor se convierte en tutor o guía que orienta su trayectoria educativa, por lo que se convierte en una instancia sumamente significativa, esencial y hasta la más esperada por muchos. Por lo antedicho, una definición que tomamos es la siguiente: “la retroalimentación ofrece información cualitativa sobre los logros, los desafíos y los modos en que una producción puede ser mejorada” diferenciándola especialmente de la calificación que solamente establece un valor extraído de una escala previamente establecida (Anijovich, R., 2019). Esto contribuye a modificar los procesos de pensamiento y comportamientos de los estudiantes y ayuda a reducir la brecha entre el estado inicial y los objetivos de aprendizaje y/o estándares, permitiéndoles llegar a la meta establecida.

En cuanto al término **Enseñanza** las autoras Basabe y Cols (2007) en el capítulo 6 denominado “La Enseñanza”, mencionan que enseñar es “desempeñar un papel de mediador entre los estudiantes y determinados saberes. El vínculo que el docente entabla con el alumno está marcado por el interés de facilitar su acceso a determinados objetos culturales...la tarea distintiva del enseñante es impulsar de modo sistemático esta apropiación, instrumentando situaciones que promueven los procesos de aprendizaje y construcción de significados por parte del estudiante” (p.147). Este mismo autor menciona que la enseñanza es la acción del docente, refiriéndose a este como un actor social, presentando distintas características. En primer lugar, “la enseñanza está orientada al logro de finalidades pedagógicas”, donde la intencionalidad es la base que se expresan en las diferentes propuestas. En segundo lugar, “enseñar es una acción orientada hacia otros y realizada con otros”. Por lo tanto, el proceso de comunicación es esencial. En tercer lugar, enseñar es “desempeñar un papel de mediador entre los estudiantes y determinados saberes”. En cuarto lugar, “la enseñanza enfrenta al docente a un flujo de constantes situaciones inéditas, complejas, [...]”. En quinto lugar, los docentes disponen de un acervo de conocimientos, creencias y teorías personales a través de las cuales interpretan y atribuyen sentido a las situaciones cotidianas”. En sexto y último lugar, “la enseñanza implica la puesta en práctica de una gama de actividades que se refieren a ámbitos diversos y que se llevan a cabo en momentos y escenarios diferentes”. Aquí se nos invita a pensar que enseñar no es meramente un acto visible, sino también que abarca aspectos de la valoración, del pensar, de anticipar, imaginar, etc. Es decir, “representaciones acerca de la actividad”, (Basabe y Cols, 2007).

La vicerrectora académica de la UAI, la Dra. De Vincenzi (2021) refiere en la circular pedagógica “Repensar la práctica educativa universitaria desde un enfoque ecológico de la educación. Vicerrectoría Académica, Universidad Abierta Interamericana” que, “el proceso de enseñanza desde un enfoque ecológico de la práctica educativa se asume como proceso reflexivo de diseño y gestión de un conjunto de acciones intencionales, consensuadas y con foco en resultados de aprendizaje. Todos los componentes que el profesor diseña y gestiona en una práctica educativa, interactúan entre sí orientados al logro del resultado de aprendizaje, a lo largo de los tres momentos de una clase: el pronóstico, el proceso y el resultado” (p.3). Esta intencionalidad pedagógica del proceso de enseñanza se sustenta en el principio de alineación constructiva propuesto por Biggs (2005).

En el libro, “*Calidad del aprendizaje universitario*” en el capítulo 2 llamado “Construir el aprendizaje alineando la enseñanza: alineamiento constructivo” el autor menciona que, “el aprendizaje es una forma de interactuar con el mundo”. Dice que, “a medida que aprendemos, cambian nuestras concepciones de los fenómenos y vemos el mundo de forma diferente. La adquisición de información en sí no conlleva ese cambio, pero nuestra forma de estructurar esa información y de pensar con ella sí lo hace. Por ello, la educación tiene que ver con el cambio conceptual y no sólo con la adquisición de información”. Esto involucra tanto a los profesores como los estudiantes, quienes se espera que sepan cuáles son sus objetivos para encaminarse con motivación hacia ellos, y que, en el caso de los estudiantes, se pretende que sientan la libertad de centrarse en la tarea, esto significa que puedan crear, y también de trabajar en forma colaborativa, con diálogo entre sus pares fomentando la comprensión y profundización de los contenidos según refiere Biggs (2005).

En este punto nos planteamos el significado de ser un alumno universitario y qué implica su proceso de *enseñanza y aprendizaje* que amerita su propio espacio en la formación formal. Según el estudio “¿Qué significa ser un estudiante universitario?” realizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán, ser alumno universitario es una construcción psicológica y social establecida en una comunidad. Al ser una construcción social, ser estudiante universitario conlleva ciertas responsabilidades impuestas por la cultura que aquel que ingresa a una carrera superior acepta y se compromete a cumplir. Muchas veces, y en muchas culturas, el estudiante universitario da cierto estatus en la sociedad, en especial en aquellas donde no es habitual continuar con la formación superior una vez finalizada la formación media. Esto mismo puede

decirse desde el punto de vista de la enseñanza y aprendizaje. Existe una idea de perfeccionamiento y volumen de aprendizaje que los mismos alumnos y profesores aceptan aprender, impartir y exigir de sus clases. Hablamos entonces de una fuerte conexión entre autoexigencia, responsabilidad y el carácter de ser universitario. En procesos metacognitivos y autorreflexivos, los universitarios plantean sus fortalezas y dificultades al extremo donde aprenden a hacer una reflexión crítica de su aprendizaje, o pueden sucumbir a las presiones y la frustración. Debemos, también, entender lo que se pretende del aprendizaje del alumno de formación superior. Existe esta concepción de autonomía ante el abordaje de nuevo material de estudio que a menudo los docentes dejan librado al estudiante, ya que se presupone que se aprendió antes. El rol del docente se transforma en una guía para enseñar cómo transitar este nuevo conocimiento y de apoyo ante la duda, al igual que ser un ente evaluador de conceptos aprendidos. Entendemos que estas características que rodean al ser estudiante universitario y que forman parte de su proceso de aprendizaje y enseñanza son aplicables a la modalidad de educación online, donde existen herramientas que serán útiles para futuros profesionales ya que, indefectiblemente, el avance tecnológico no es ajeno a la medicina y enfermería.

En cuanto a la capacitación que reciben los estudiantes de la Carrera de Licenciatura en Enfermería UAI, en el portal de la universidad destaca la misión de formar “enfermeros artífices en su área de conocimiento, con habilidades y competencias de profesionales capacitados para desempeñar la profesión con calidad y calidez; que puedan aplicar el conocimiento científico y práctico en cada procedimiento a desarrollar aptos para trabajar en equipo, capaces de hacer aportes innovadores a problemáticas reales y potenciales a cada necesidad requerida del hombre, familia y comunidad, respetando ética y valores propios de esa sociedad”. La formación de Licenciados en Enfermería requiere de una intervención institucional comprometida con el desarrollo de profesionales que promueven que las personas, grupos, familias y comunidades sean saludables, como así también brindar asistencia a las necesidades que estos presenten, ya sea para recuperar la salud y/o para su rehabilitación. La propuesta educativa está centrada en el aprendizaje activo desarrollado en espacios áulicos o gabinetes con simuladores de elevada tecnología, permitiendo incorporar técnicas y procedimientos previos al desempeño del alumno en centros asistenciales, garantizando la seguridad en las intervenciones propias de la disciplina. La Universidad Abierta Interamericana (UAI) persigue la formación interdisciplinar, aquella que permite incorporar al futuro profesional de enfermería como integrante respetado dentro el equipo de salud, ya sea por

la calidad de su trabajo como por ser el principal evaluador de las necesidades de las personas que intervienen. Nuestra Institución, forma al futuro profesional para realizar prestaciones en los distintos niveles de atención como así también para intervenir en actividades de gestión, docencia e investigación. El perfil profesional que la UAI propone desarrollar en los Licenciados en Enfermería, parte de fortalecer la autonomía y las capacidades de liderazgo que deben alcanzar por la complejidad de las acciones que deberán llevar a cabo, en los distintos sectores en los que les corresponde intervenir, tanto en forma independiente como interdependiente. Una formación que abarque las necesidades de cada grupo etario, y su consideración en las diferentes culturas, permite que el futuro profesional esté capacitado para elegir los espacios en los que se insertará y actuar en áreas de promoción de la salud, prevención de enfermedades, asistenciales y de rehabilitación, cumpliendo funciones de asistencia, gestión, docencia e investigación (UAI, Medicina y Ciencias de la Salud Licenciatura en Enfermería, s.f.).

Con respecto a la **Universidad Abierta Interamericana** (UAI) su portal web nos informa que “fue fundada en 1995 y desarrolla un proyecto académico que manifiesta el compromiso con la educación en un camino de esfuerzo permanente para dar respuestas a las demandas sociales, culturales y políticas que los tiempos actuales requieren”. Es una universidad privada, laica, autónoma, plural y sin fines de lucro. Su misión es “desarrollar una propuesta educativa inclusiva, de calidad y pertinente con las demandas del desarrollo sostenible, la democratización del conocimiento y los valores humanísticos, a través de un modelo educativo que promueva la formación de profesionales competentes para transformar realidades con responsabilidad social. Entre los conceptos claves definimos inclusión”. Según la UNESCO define la educación inclusiva como “un proceso orientado a responder a la diversidad de los estudiantes incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación”. En tal sentido, es necesario proveerles de las herramientas necesarias para desarrollar su potencial en interacción con la vida académica y social y alcanzar las metas educativas propuestas.

10. Diseño Metodológico

10.1 Tipo de Diseño

Por el enfoque cuantitativo deductivo y retrospectivo de este estudio, el diseño es no experimental transversal y descriptivo. Esto significa que es un estudio que “consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se

manifiestan. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Danhke, G. L., 1989). Los diseños transversales descriptivos “buscan indagar el nivel o estado de una o más variables en una población, en un tiempo único” (Hernández-Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

10.2 Unidad de Análisis

Cada persona mayor de 18 años que haya cursado la carrera de Licenciatura de Enfermería en la UAI de forma virtual durante los ciclos lectivos comprendidos entre abril de 2020 y diciembre de 2021.

10.3 Población de Estudio

Las unidades de estudio que cumplen con los criterios de selección forman parte de la población de estudio. Los criterios para esta investigación son los siguientes.

10.4 Criterio de inclusión

Toda persona de 18 años o más que haya cursado la carrera de Licenciatura de Enfermería de forma virtual durante los ciclos lectivos comprendidos entre abril de 2020 y diciembre de 2021.

10.5 Criterio de exclusión

Toda persona de 18 años o más que hayan cursado la carrera de Licenciatura de Enfermería de forma presencial únicamente, o antes del periodo del ciclo lectivo entre abril de 2020 y diciembre de 2021.

10.6 Muestra

El tipo de muestra es no probabilístico voluntario. El instrumento para la recolección de datos será por la técnica de una encuesta por medio de un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas.

10.7 Fuentes de Información

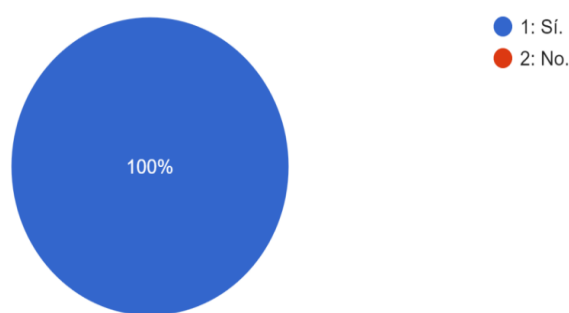
Fuente primaria: los estudiantes encuestados que cumplan con los criterios de inclusión y que participen de forma voluntaria y respondan al cuestionario.

11. Análisis de Datos

A partir de ahora se analizarán las respuestas de los 41 participantes de la encuesta que tuvieron parte de su formación en la carrera de Licenciatura en Enfermería un trayecto en la modalidad a distancia como parte del plan de contingencia establecido por la Universidad Abierta Interamericana (UAI) durante la pandemia del coronavirus en el contexto de la emergencia sanitaria como lo demuestra la pregunta filtro que se muestra a continuación. A su vez se establecerá una tabla (Tabla 1) con 3 cruces de variables para visualizar las características demográficas de los participantes de la encuesta.

Confirme si Ud. realizó algún tramo de su formación con educación a distancia en la carrera de Enfermería UAI.

41 respuestas



11.1 Análisis de Datos de los Gráficos 1-2-3-4

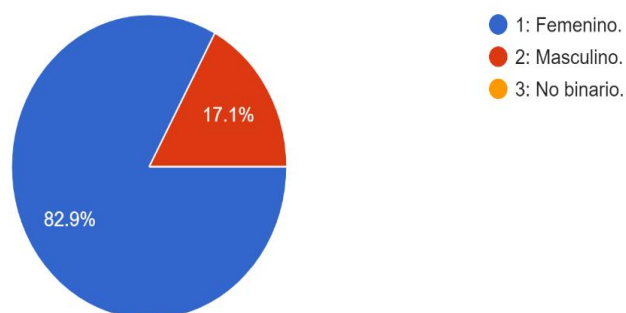
En este análisis se tiene en cuenta los datos demográficos recolectados en los gráficos 1-2-3 y 4 donde se puede observar que, en cuanto al género de los participantes el 82,9 % se identificó con el femenino y el 17,1 % con el masculino y esto tiene que ver con el género que predomina en la elección de esta carrera, como lo evidencia el gráfico 1. El 2,4 % de los encuestados comprende el rango etario de 18 a 24 años, el 41,5 % de 25 a 34 años, a su vez el 48,8 % de 35 a 44 años y, por último, personas mayores de 45 años fue del 7,3 %. En cuanto a la nacionalidad el 68,3 % son argentinos y el 31,7% son extranjeros. Con respecto al lugar de residencia durante la pandemia refieren que el 48,8 % estuvieron en CABA, otro 46,3 % residían en GBA y el 2,4 % en otra provincia de la Argentina y el mismo porcentaje de encuestados da que estuvieron en el exterior.

Cabe mencionar que los participantes de esta encuesta fueron o son estudiantes de la sede Sur Lomas de Zamora, ubicada en Gran Buenos Aires (GBA) y sede Centro ambas pertenecientes a la UAI ubicada en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA),

Argentina, teniendo en cuenta más que nada los resultados arrojados sobre el lugar de residencia en el momento de la declaración de la pandemia y la implementación de la educación virtual como mecanismo del plan de contingencia establecido por la universidad.

1-Indique su género por favor:

41 respuestas



11.2 Tabla 1

Características Demográficas de la población de estudio

Género: Femenino	Total: 34				Total: 82,9 %			
Rango Etario	18 a 24 años		25 a 34 años		35 a 44 años		45 años o más	
Argentino/a	1	2,4%	10	24,3%	11	26,8%	1	2,4%
Extranjero/a	-	-	4	9,7%	6	14,6%	1	2,4%
Género: Masculino	Total: 7				Total: 17,1 %			
Rango Etario	18 a 24 años		25 a 34 años		35 a 44 años		45 años o más	
Argentino/a	-	-	2	4,8%	2	4,8%	1	2,4%
Extranjero/a	-	-	1	2,4%	1	2,4%	-	-
Total General:	41				Total: 100 %			

Nota: en esta tabla se observa el cruce de variables entre género, edad y nacionalidad.

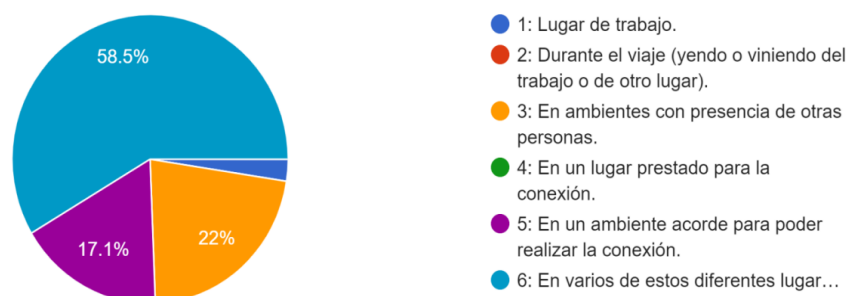
En la tabla anterior se cruzaron las siguientes variables: género, nacionalidad y rango etario para determinar cuál era la mayor población de estudiantes de enfermería que fueron encuestados. En este caso, se observa que el 82,9 % pertenecen al género femenino, siendo la mayor cantidad de estudiantes argentinos cuyo grupo etario mayoritario pertenece al rango de 35 a 44 años y es de 26,8 % por encima de los demás.

11.3 Análisis de los Datos de los Gráficos 5-6-7-8 y 9

Con respecto a analizar los diferentes lugares donde se realizó la conexión durante la cursada virtual se evidenció en el gráfico 5 que el 2,4 % se conectaban desde el lugar de trabajo, el 22 % refirió haber estado en lugares con presencia de otras personas, otros como el 17,1 % de los encuestados mencionaron que estuvieron en lugares acordes para realizar la conexión, y por último, el 58,5 % refirió que lo hacía en varios de estos lugares, lo cual también incluye que varias de estas personas se conectaban en algún momento de la cursada desde su lugar de trabajo (clínicas/hospitales/centros de salud, etc.) al menos en algunas de las conexiones de su cursada virtual cómo se muestra a continuación. Estos datos no hacen otra cosa que evidenciar que durante la pandemia el equipo de salud en su conjunto, lo que incluye a los enfermeros, fueron muy demandados por los servicios sanitarios lo que implicó mucha reorganización para sostener la continuidad en sus estudios, máxime que muchos de ellos (los estudiantes encuestados) ya se encontraban trabajando dentro del sistema sanitario o consiguieron trabajo en ese momento debido a la emergencia sanitaria y el pedido urgente del estado para cubrir distintos puestos de acuerdo a la necesidad local.

5- Indique si durante la cursada virtual la conexión la realizó desde algunos de estos lugares:

41 respuestas



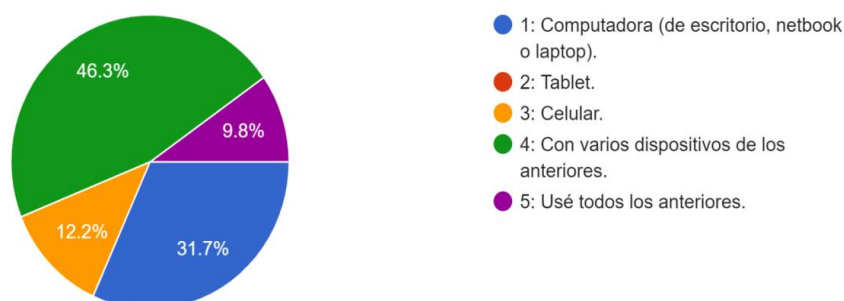
En el gráfico 6 hace referencia al tipo de nivel de conectividad que tenían los encuestados durante la conexión remota y sólo el 12,2 % refirió haber dicho que era

excelente, luego el 26,8 % refirió que la conexión es muy buena, buena el 41,5 % regular el 14,6 % y mala el 4,9 %.

En el gráfico 7 se analiza el tipo de dispositivo que se utilizó en las clases virtuales y el 31,7 % lo hacía desde una computadora de escritorio, notebooks o laptops, 12,2 % lo hizo desde un celular, 46,3 % lo hizo desde varios de los dispositivos mencionados anteriormente y el 9,8 % refiere haber usado todos los dispositivos electrónicos mencionados anteriormente (computadoras, notebooks, tabletas, celulares, etc.), como se muestra a continuación.

7- Indique por favor qué dispositivo electrónico dispuso para conectarse a las clases virtuales:

41 respuestas



En el gráfico 8 se observa la titularidad del dispositivo que usaban durante la educación a distancia y el 75,6 % indica que el dispositivo era propio, el 4,9 % revela que era personal pero prestado, y el 19,5 % dice que era familiar, por lo tanto, compartido.

El gráfico 9 revela entre los encuestados que el 12,2 % tuvo que comprarse un dispositivo electrónico para poder conectarse a la virtualidad, el 82,9 % refirió que ya lo tenía y el 4,9 % que le han prestado el dispositivo para poder acceder a las clases virtuales.

Las respuestas abiertas de la pregunta 10 revela que el tipo de dispositivo que más se tuvieron que comprar para las clases virtuales eran la computadora o notebook.

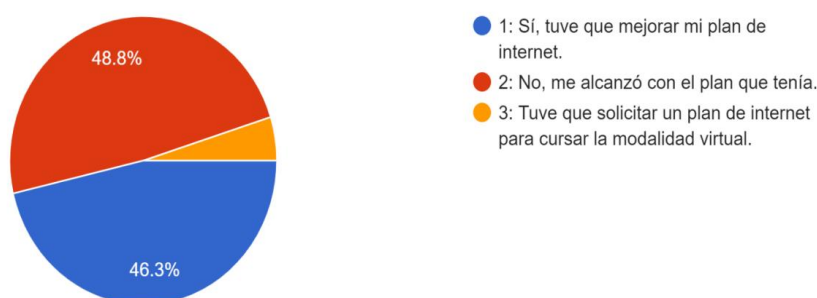
En este punto no hay coincidencia con la investigación de *“La Experiencia del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de la Enfermería Comunitaria en el Contexto de Pandemia”* (Bel & Maiola, 2020) ya que el dispositivo electrónico más usado para ellos fue el celular. Esto se puede deber a que, a diferencia de ellos, se conoce que en la UAI se pudo establecer un préstamo de computadoras a aquellos estudiantes que no disponían de medios para obtener un aparato electrónico y así poder continuar los estudios a distancia.

11.4 Análisis de Datos de los Gráficos 11-12 y 13

En cuanto a si se tuvo que modificar el plan de contratación de internet para el tiempo de educación en pandemia, el gráfico 11 revela que el 46,3 % refirió que sí, el 48,8 % mencionaron que en realidad les alcanzó con el plan que ya tenían, y el 4,9 % mencionaron que tuvieron que solicitar un plan de internet para cursar en la modalidad virtual como se muestra a continuación.

11- Indique si tuvo que mejorar su conectividad de internet para las clases virtuales:

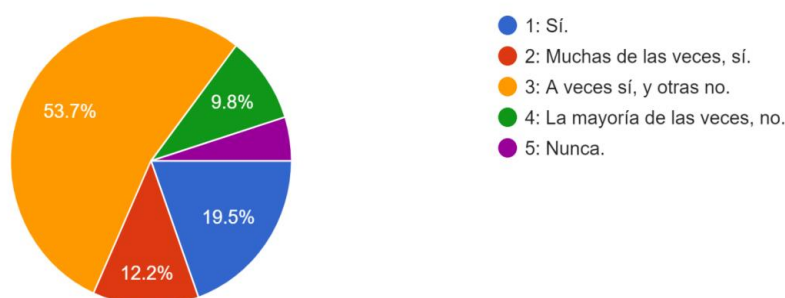
41 respuestas



El gráfico 12 nos revela si los estudiantes tenían un lugar privado para realizar sus estudios, y el 20 % reveló que sí, el 10 % dijo que muchas veces sí, el 55 % mencionó que sí y otras veces no, el 10 % dijo que la mayoría de las veces no, y un 5 % mencionó que nunca tuvo un lugar privado para conectarse como se muestra a continuación.

12- Indique si disponía de un lugar y espacio privado para realizar sus estudios.

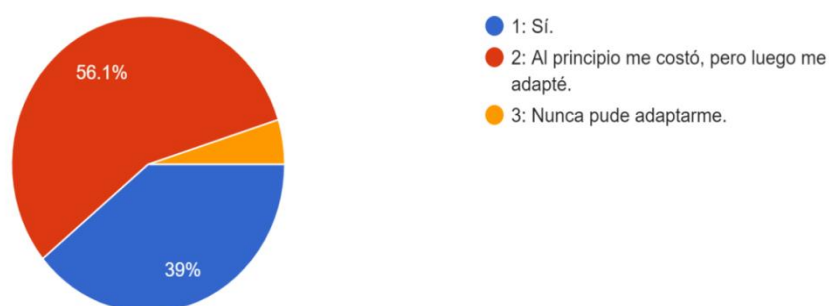
41 respuestas



El gráfico 13 muestra el grado de adaptación que refieren los encuestados en relación con la implementación de la modalidad virtual y el 39 % dijo que sí, un 56,1 % expresaron que al principio les costó pero que luego se adaptaron, y un 4,9 % concuerda que nunca han podido adaptarse.

Nuevamente, con respecto a comparar estos resultados con los del estudio de investigación que realizaron Bel & Maiola, (2020), allí se menciona que encontraron problemas en los alumnos en la utilización de las plataformas y el envío de sus trabajos y esto fue relacionado con el factor de la edad y que no sabían manejar bien las TICs. En este punto específico no sucedió lo mismo con nuestros resultados, ya que en la pregunta de si los estudiantes se lograron adaptar a la modalidad virtual (lo que implica implícitamente el uso de las TICs para la realización de las actividades) se registró un 39 % que sí y un 56,1 % que al principio les costó, pero luego sí pudieron adaptarse como se muestra a continuación.

13- Indique si se pudo adaptar a la modalidad virtual:
41 respuestas

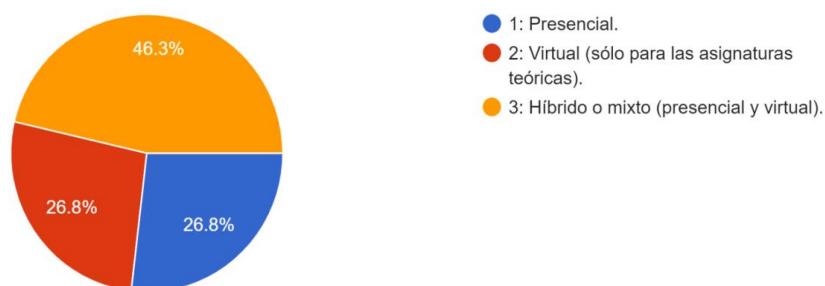


11.5 Análisis de Datos de los Gráficos 14 y 15

En el gráfico 14 se analiza la modalidad de estudio preferida para la carrera y entre los encuestados un 26,8 % mencionan que la modalidad presencial, a su vez el mismo porcentaje se eligió para la modalidad virtual para todas las asignaturas teóricas y, por último, el 46,3 % se refirieron preferir la modalidad híbrida (esto significa que se prefieren las materias troncales de forma presencial y las otras con la modalidad a distancia), como se muestra a continuación.

14- Indique que modalidad de estudio preferiría para la carrera:

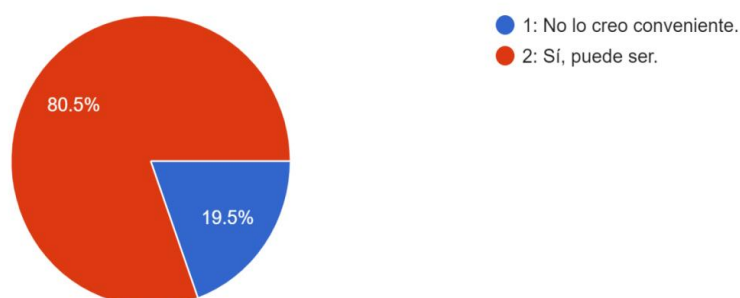
41 respuestas



En el gráfico 15 el 19,5 % de los que respondieron dijeron que no lo creen conveniente pero el 80,5 % afirmaba que, si podría ser la cursada a distancia, como se muestra a continuación.

15- ¿Cree usted que algunas asignaturas teóricas de la carrera podrían cursarse de forma virtual?

41 respuestas



En las respuestas abiertas de la pregunta 16 los encuestados refirieron qué tipo de materias consideran ellos que podrían asociarse a la modalidad virtual y entre las más elegidas están: psicología, filosofía, antropología, sociología, sociología aplicada y las materias de gestión y las de comunitaria. Por ende, en los gráficos 15 y 16 vemos la tendencia actual en cuanto a las preferencias de elección de la modalidad de estudio, es este caso sobre la **Educación Virtual** que cobró mucha vigencia durante la pandemia.

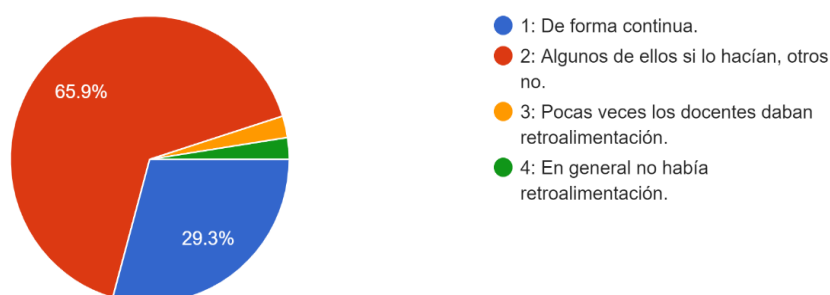
11.6 Análisis de los Datos de Gráficos 17-18-19-20-21-22-23-24-25-26-27-28-29 y 30

En el gráfico 17 podemos observar cómo era la Retroalimentación de los docentes en general durante la modalidad virtual, y el 29,3 % dice que era continua, el 65,9 % refiere que algunos docentes si lo hacían y otros no, el 2,4 de los participantes dijeron que

pocas veces los docentes daban retroalimentación y el mismo porcentaje dijo que en general no lo hacían. Teniendo presente lo que refirió Rebeca Anijovich sobre este aspecto importante del proceso enseñanza-aprendizaje, vemos que parte de “esa información cualitativa sobre los logros, los desafíos y los modos en que una producción puede ser mejorada” en este caso debe mejorarse, ya que es muy importante realizar ese acompañamiento u tutoría, especialmente en la educación virtual.

17- La retroalimentación de los docentes en la modalidad virtual en general era:

41 respuestas



En el gráfico 18 se destaca cómo era la comunicación con los docentes en general. El 24,4 % de los encuestados decían que fue de forma fluida y continua, el 17,1 % dijo que sólo ocurría durante el encuentro virtual, el 56,1 % mencionó que si se podían comunicar en otros horarios y otros canales y el 2,4 % refirió que la comunicación se dificultaba por la presencia de otros factores tales como no disponer de teléfono de contacto, mails, etc. del docente en cuestión.

En el gráfico 19 se menciona acerca del tipo de comunicación que los encuestados tuvieron con sus compañeros en la educación remota. Muy buena el 17,1 %, Buena el 56,1 %, los que dijeron que a veces les costaba comunicarse dió un 19,5 %, y un 7,3 % mencionaron que se hizo muy difícil comunicarnos.

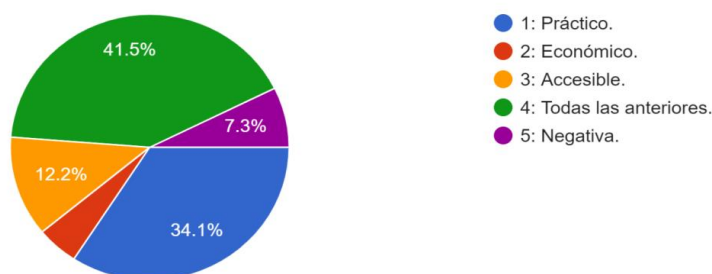
En el gráfico 20 nos referimos a las técnicas de estudio que tuvieron los encuestados, y el 19,5 % mencionaron que tuvieron que adaptarlo al uso de las TICs, el otro 4,9 % solicitaban ayuda para usar las TICs, el 65,9 % dijeron que estudiaban usando material impreso y también con las TICs, y por último el 9,8 % mencionaron que siempre han usado material impreso para estudiar.

El gráfico 21 hace referencia al tiempo que disponían para el estudio y el 19,5 % dijeron que disponían del tiempo suficiente, el 17,1 % mencionó haber tenido el tiempo ajustado por motivos familiares y el 48,8 % mencionó el tiempo ajustado por motivos

laborales, pero el 14,6 % afirmaron no tener tiempo suficiente por varios de los motivos citados anteriormente.

En el gráfico 22 solicitamos que califiquen de acuerdo con su experiencia al formato de modalidad virtual, y el 34,1 % lo asocia a una modalidad práctica, económico el 4,9 %, accesible el 12,2 % y el 41,5 % refieren que tienen las características de todas las anteriores y por último el 7,3 % concuerdan que la modalidad fue negativa. Estos aspectos de la modalidad virtual (las características propias de la educación a distancia) coinciden con lo mencionado por Loaiza Álvarez (2002), como se muestra a continuación.

22- ¿Cómo calificaría el formato de educación virtual de acuerdo a su experiencia?
41 respuestas



En el gráfico 23 analizamos el acceso a textos y materiales de estudio de las diferentes asignaturas, y el 70,7 % mencionaron que la virtualidad lo mejoró, ya que los docentes hicieron disponible el material digital, el 12,2 % de los encuestados refirieron que solo algunos docentes pudieron usar los textos y el material en el campus, el 14,6 % dijeron que tuvieron que comprarse o imprimirlos porque lo entendían mejor y por último el 2,4 % mencionaron que no podía acceder al campus.

23- En comparación al acceso a los textos y materiales de estudio de las diferentes asignaturas:
41 respuestas

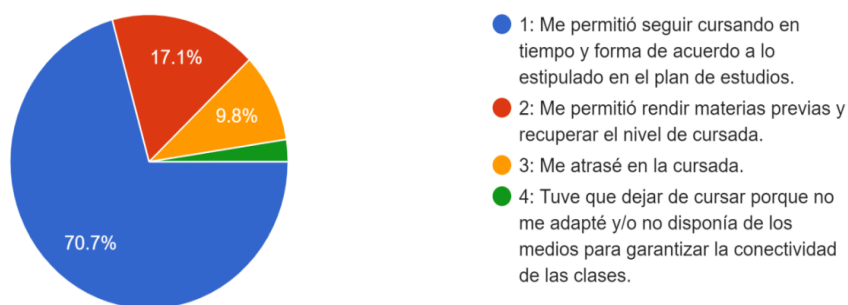


En el gráfico 24 lo que se analiza es que plataforma educativa y de videoconferencia les resultó más práctico a los encuestados durante la modalidad virtual, y el 36,6 % eligieron Classroom y Zoom, otro 39 % prefirieron inclinarse por Classroom y Meet, por otro lado, el 22 % prefirió UAI Online Ultra y Class Collaborate (ex Blackboard Collaborate), pero un 2,4 % dijeron que optarían por otras.

En el gráfico 25 se analizan los beneficios de cursar en la modalidad virtual respecto al progreso de la carrera, y el 70,7 % de los encuestados mencionaron que esta modalidad les permitió seguir cursando en tiempo y forma según lo estipulado al plan de estudios, el 17,1 % reconocieron que les permitió cursar materias previas y recuperar el nivel de cursada, por otro lado, el 9,8 % se atrasaron en la cursada, y el 2,4 % dijo que no se adaptaron y/o no disponían de la conectividad de las clases. Esto nos evidencia que la implementación del plan de contingencia permitió mantener la “continuidad pedagógica” de los estudiantes del nivel superior, como se muestra a continuación. Estos resultados los podemos vincular con los conceptos de **Adaptación** y **Aceptación** de esta modalidad, ya que los estudiantes pudieron “recibir voluntariamente o sin oposición lo que se da, ofrece o encarga” y también demostraron “estar a tono con la situación presente”. A su vez, se evidencia el **RA** de los estudiantes, ya que según el autor Chadwick (1979), mencionó que es “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, que se sintetizan un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado”, como se puede ver en el siguiente gráfico.

25- En cuanto a los beneficios de cursar en la modalidad virtual con respecto al progreso en la carrera:

41 respuestas

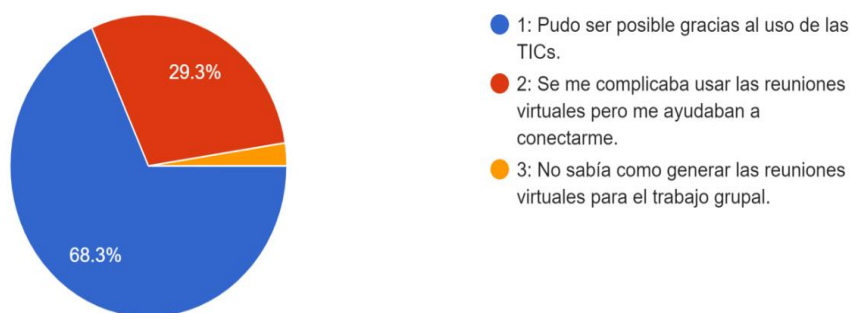


En el gráfico 28 se considera cómo los estudiantes calificaron la enseñanza de los docentes a distancia y el 70,7 % de los encuestados dijeron que era muy buena, el 19,5 % contestaron que era buena, pero que a veces les costaba entender y seguir las consignas, el 7,3 % mencionaron que regular y el 2,4 % concordó que les costaba entender mucho lo enseñaba, como se muestra a continuación.

Luego, con respecto al trabajo grupal con los compañeros en la modalidad remota en el gráfico 27 se observó que el 68,3 % de los encuestados mencionaron que pudo ser posible gracias al uso de las TICs, el 29,3 % dijeron que se les complicaba usar las reuniones virtuales pero que han recibido ayuda para conectarse y finalmente el 2,4 % reconocieron que no sabían generar el enlace para conectarse a las reuniones virtuales y así trabajar de forma grupal. Recordando lo que significa ser un estudiante universitario, aquí podemos ver como las cualidades de “autoexigencia y responsabilidad” entre otras estuvieron presentes en la mayoría ya que realizar los aprendizajes curriculares en un entorno totalmente nuevo e imprevisto en comunión con sus compañeros pudo ser posible mediante el uso de la tecnología lo que les permitió trabajar juntos a pesar de la distancia, como se muestra a continuación.

27- En cuanto al trabajo grupal con sus compañeros en la virtualidad:

41 respuestas



En el gráfico 28 se considera cómo los estudiantes calificaron la enseñanza de los docentes a distancia y el 70,7 % de los encuestados dijeron que era muy buena, el 19,5 % contestaron que era buena, pero que a veces les costaba entender y seguir las consignas, el 7,3 % mencionaron que regular y el 2,4 % concordó que les costaba entender mucho lo enseñaba, como se muestra a continuación. Se puede vincular con la definición de **Enseñanza** que nos indica que enseñar es “desempeñar un papel de mediador entre los estudiantes y determinados saberes. El vínculo que el docente entabla con el alumno está marcado por el interés de facilitar su acceso a determinados objetos culturales” según el

autor Basabe y Cols (2007). Aquí vemos como el rol docente cumplió con el papel de facilitador teniendo en cuenta el contexto en que desarrollaba su tarea, y que esto no le fue un impedimento a la hora de cumplir con sus objetivos previstos.

28- ¿Cómo calificaría la enseñanza de los docentes en la modalidad virtual?

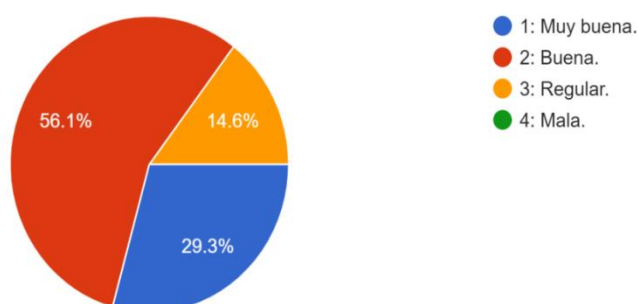
41 respuestas



En el gráfico 29 nos permite analizar cómo los encuestados calificaron su aprendizaje con la modalidad virtual, y el 29,3 % concordaron que muy buena, el 56,1 % seleccionaron que fue buena, y por último el 14,6 % refirieron que fue regular. Lo podemos relacionar con lo que se ha visto de *“Calidad del aprendizaje universitario”* en donde se establece que “a medida que aprendemos, cambian nuestras concepciones de los fenómenos y vemos el mundo de forma diferente. La adquisición de información en sí no conlleva ese cambio, pero nuestra forma de estructurar esa información y de pensar con ella sí lo hace. Por ello, la educación tiene que ver con el cambio conceptual y no sólo con la adquisición de información” (Biggs 2005).

29- ¿Cómo calificaría su aprendizaje con la modalidad virtual?

41 respuestas

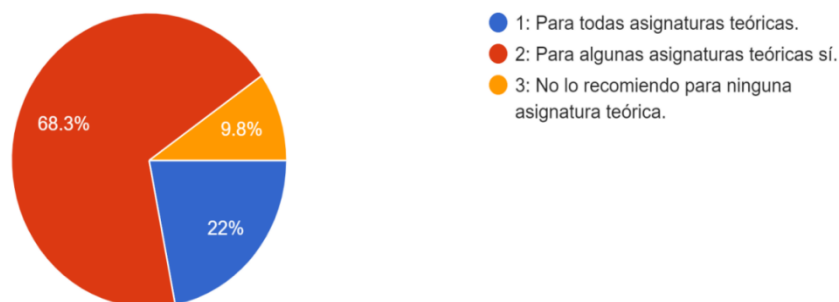


En el gráfico 30 se solicitó saber si los encuestados recomendarían la modalidad virtual para el plan de estudios de la carrera de la Licenciatura de Enfermería en la UAI,

y el 22 % reconocieron estar de acuerdo para todas las asignaturas teóricas, por otro lado, el 68,3 % dijeron que solamente lo recomendarían para algunas asignaturas teóricas, pero el 9,8% mencionaron que no lo recomendarían para ninguna materia teórica, como se muestra a continuación.

30- Recomendaría la modalidad virtual en el plan de estudios de la carrera de Licenciatura de Enfermería UAI.

41 respuestas



En las respuestas abiertas de la pregunta 31, aparecen los fundamentos y asignaturas más escogidas por los encuestados para adaptarlas a esta modalidad y concuerdan en que cursar a distancia es lo mismo o más práctico que hacerlo presencialmente y que, respecto a las materias más escogidas, la mayoría se refirió a las de ciencias sociales como Psicología, Filosofía, Antropología, Sociología, las asignaturas de Gestión y las Comunitarias.

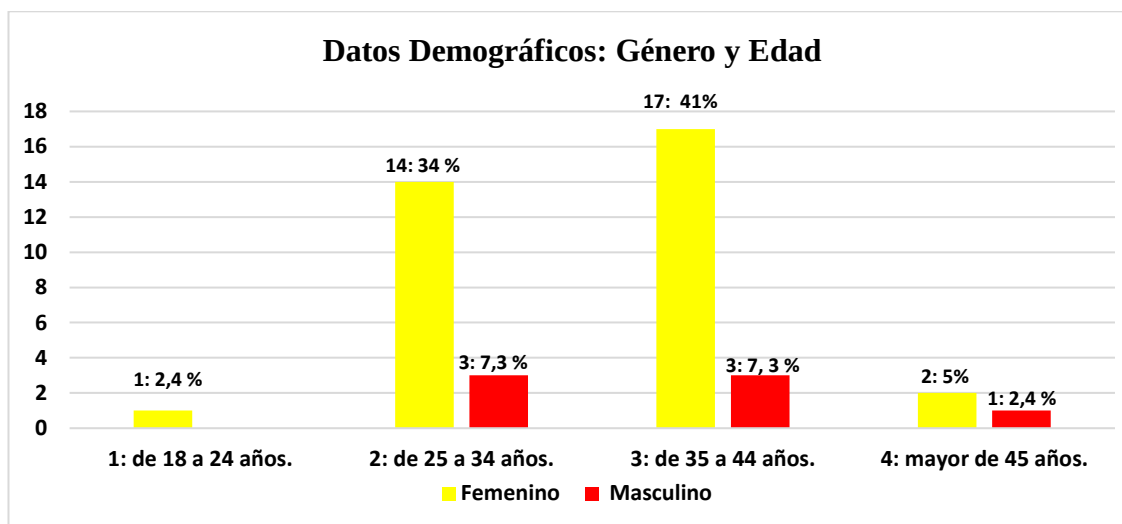
En relación a establecer algunos puntos en común con respecto a la investigación de Bel & Maiola, (2020) con nuestro estudio, se observa que sí tuvo algunas coincidencias, ya que el 56,1 % de los encuestados mencionaron que pudieron comunicarse con los docentes en otros horarios y por otros canales y el WhatsApp fue una de las modalidades más usadas para lograrlo, calificándola como buena a ese tipo de comunicación, sin embargo la plataforma de conexión en nuestro estudio prevaleció por la elección de Classroom y meet por sobre zoom a diferencia de la investigación citada al principio.

En cuanto a los resultados que mencionó el estudio de *“Análisis sobre el uso de estrategias de enseñanza y aprendizaje con apoyo de las Tecnologías de Información y Comunicación en la carrera de Enfermería, antes de la pandemia por Covid-19”*, de la UNDAV (Maidana Sosa, 2020), notamos muchas semejanzas ya que los resultados nuestros destacan aspectos positivos como la generación de competencias en el uso de las

tecnologías de la información en la realización de trabajos colaborativos con los compañeros de estudios, que la virtualidad mejoró el acceso a los materiales de estudio, y calificándolo en general como muy buena la enseñanza de los docentes a través de la modalidad a distancia.

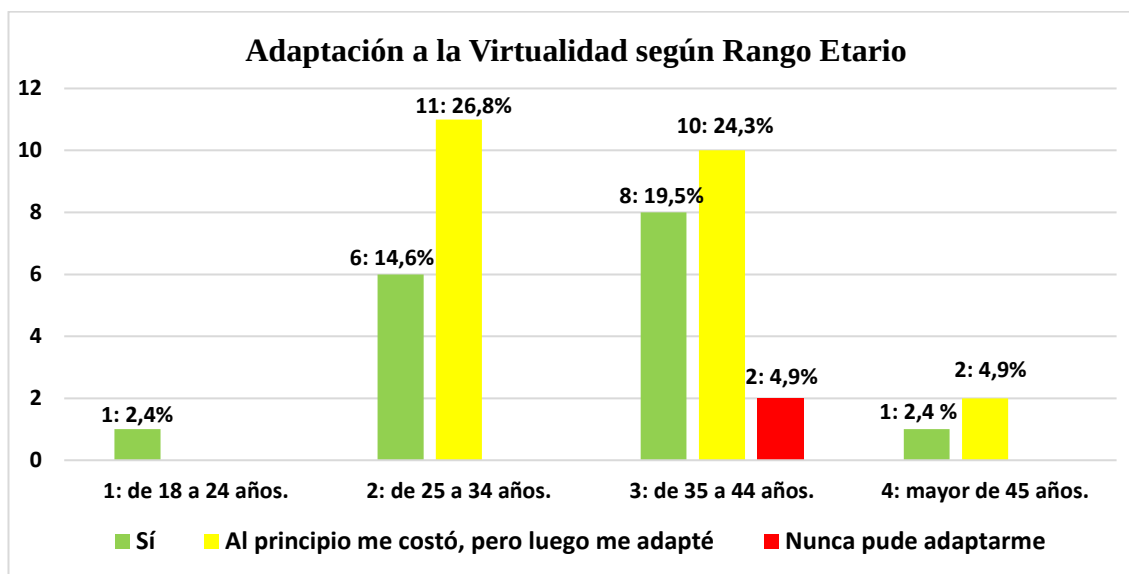
12. Análisis de Cruces de Variables en Gráficos

12.1 Gráfico 1



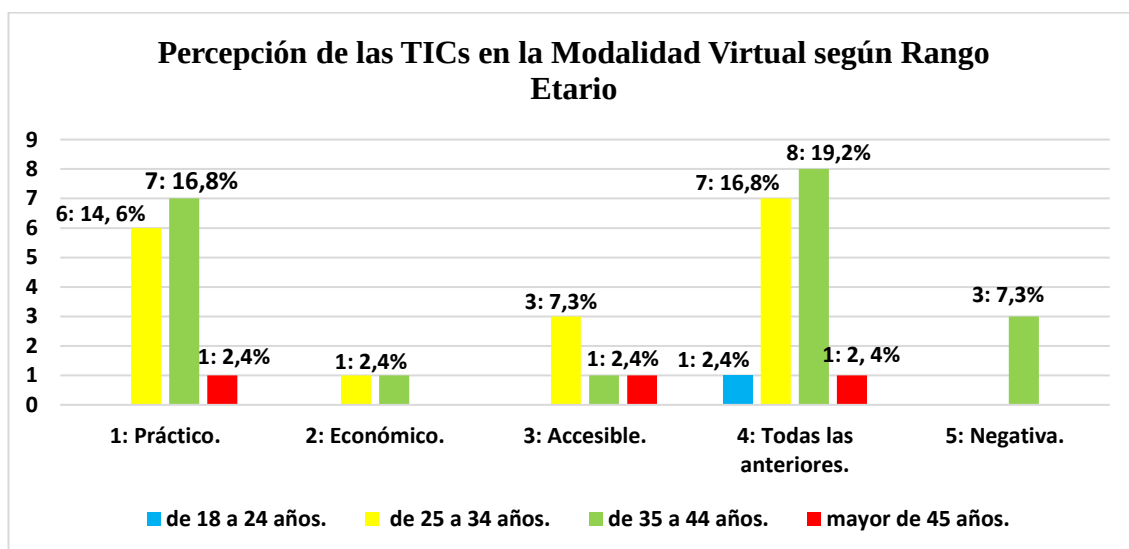
En el gráfico 1 se cruzaron dos variables: género y edad. Como se puede observar en comparación a los rangos etarios, el género que predomina es el femenino, como históricamente sucede con quienes suelen elegir esta carrera, ya que este género está fuertemente asociado a las tareas del cuidado en diferentes culturas y sociedades a lo largo del tiempo, y nuevamente se visualiza que el rango etario de mayor cantidad de estudiantes son los que componen la franja de 35 a 44 años cuya característica principal de estos adultos es que buscan insertarse en el mercado laboral con esta formación académica, ya que muchos de ellos/as están laboralmente activos en actividades relacionadas al cuidado pero que necesitan obtener los certificados de estudios, y otros tantos, provienen de otras áreas pero optan por formarse en la enfermería.

12.2 Gráfico 2



Con respecto a describir el grado de adaptación de la virtualidad cruzando los datos con la variable de edad, podemos ver que los que respondieron que “sí se adaptaron” son aquellos que forman parte del grupo etario de 35 a 44 años con el 19,5% por sobre los otros grupos etarios. Pero quienes respondieron que “al principio les costó pero luego se adaptaron” son aquellos de la franja etaria de 25 a 34 años con el 26,8%.

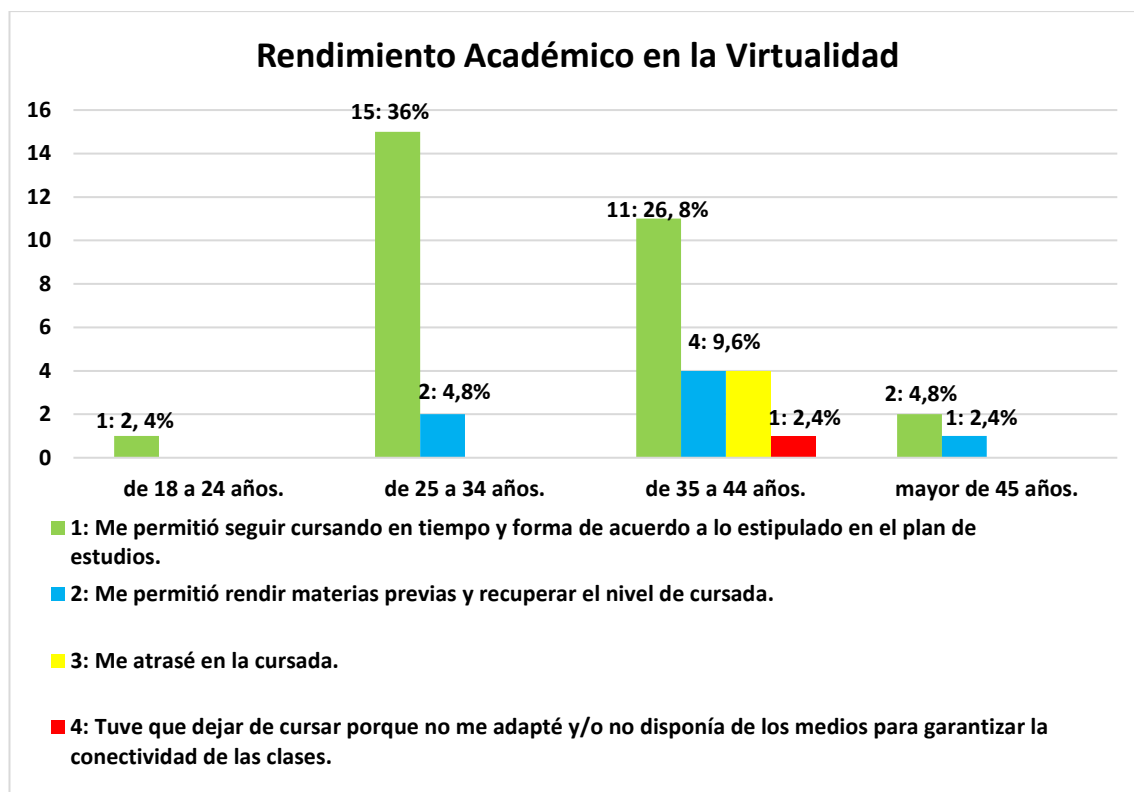
12.3 Gráfico 3



A la hora de identificar qué percepción tuvieron los estudiantes con respecto a la implementación de la modalidad virtual el 34,1 % lo asocia a una modalidad práctica, económico el 4,9 %, accesible el 12,2 % y el 41,5 % refieren que tienen las características de todas las anteriores y por último el 7,3 % concuerdan que la modalidad fue negativa.

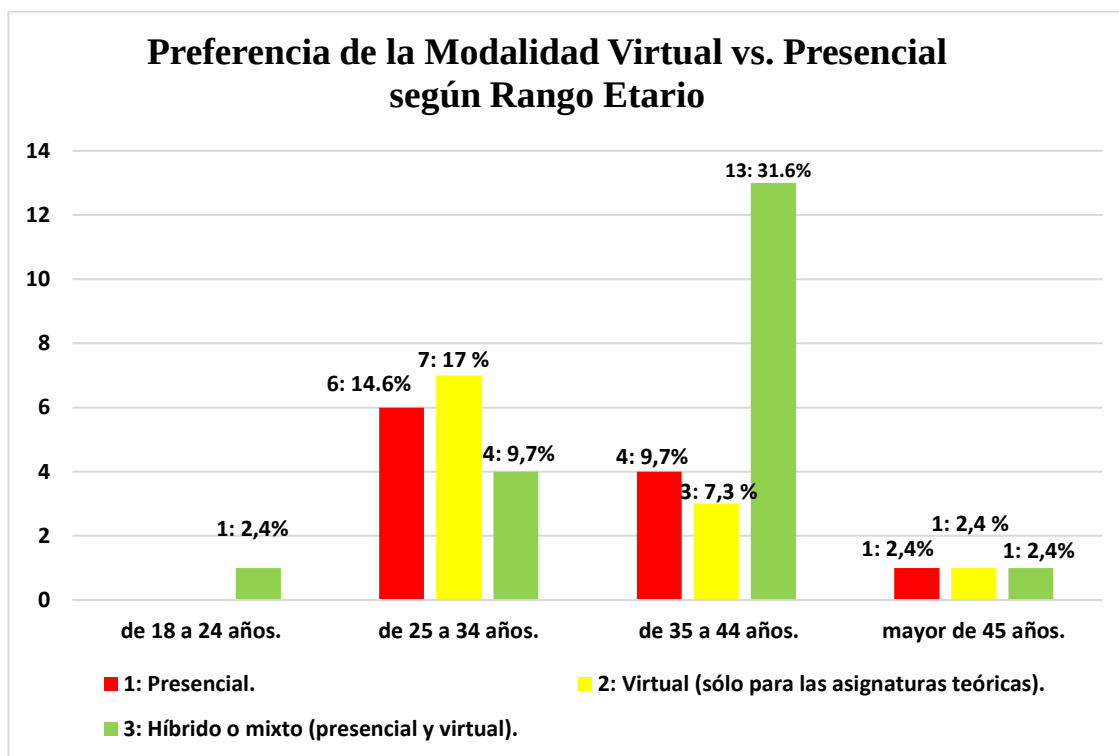
Los que respondieron con esta percepción negativa forman parte del rango etario de adultos de 35 a 44 años.

12.4 Gráfico 4



En cuanto a evaluar el rendimiento académico de los estudiantes durante la pandemia con respecto a la educación virtual implementada como plan de contingencia podemos observar que, en todos los rangos etarios respondieron que les “permitió seguir cursando en tiempo y forma de acuerdo con lo estipulado en el plan de estudios”. Con respecto a que la virtualidad les “permitió rendir materias previas y recuperar el nivel de cursada” 3 de los 4 grupos etarios encuestados respondieron de esta forma, dejando en claro que para muchos de ellos esta modalidad les ayudó a recuperar el nivel de cursada, como lo muestra la hipótesis de este estudio. No obstante, hubo resultados negativos que son los siguientes: el 9,6 % respondió que se atrasaron en la cursada y el 2,4 % mencionó que “tuvo que dejar de cursar porque no se adaptó y/o no disponía de los medios para garantizar la conectividad de las clases”. Esto se puede deber a la implementación súbita de esta modalidad y que al no disponer de medios que garanticen la conectividad que es esencial para llevar a cabo la educación a distancia.

12.5 Gráfico 5



Por último, es interesante notar que nos deja la pandemia y la implementación de la educación virtual en el contexto del nivel universitario y más específicamente en carreras que fueron pensadas desde sus orígenes con una modalidad 100% presencial. En el gráfico 5 se cruzaron dos variables: preferencia de la modalidad virtual según rango etario. En 3 de los 4 grupos etarios hubo personas que eligieron la presencialidad haciendo un total del 26,7 % de los encuestados. No obstante, predominó la preferencia por la modalidad híbrida en todos los rangos etarios, haciendo un total de 46,1 %. Es interesante destacar que el rango etario que más votó esta opción corresponde a la franja de 35 a 45 años, haciendo un total de 36,1 %. Esto se puede deber a que nos referimos a un grupo etario, con familia a cargo y económicamente activo, por lo cual esta propuesta resultaría más que interesante. Cuando nos referimos a la modalidad híbrida nos referimos a las materias del plan de estudios que son teóricas, en este caso las materias troncales se optarían por hacerlas de forma presencial y las otras cursarlas de forma virtual. Claramente no entra en el análisis de este trabajo las asignaturas que forman parte del campo práctico. Pero aquellas personas que votaron la opción “sólo virtual” para las materias teóricas (troncales y no) hacen un total de 26,7 % coincidiendo en porcentaje con aquellos que optan por la presencialidad.

13. Conclusión

Con los resultados obtenidos de lo que fue el plan de contingencia implementado por la Universidad Abierta Interamericana (UAI) para posibilitar la continuidad pedagógica durante la crisis sanitaria causada por la pandemia del coronavirus, y, en este caso, focalizando la atención en los estudiantes de la carrera de la Licenciatura en Enfermería UAI, podemos concluir luego del análisis realizado que se puede validar la hipótesis planteada al principio, ya que la modalidad de la educación virtual (a distancia) permitió a una proporción importante de estudiantes encuestados seguir cursando en tiempo y forma de acuerdo a lo estipulado en el plan de estudios e incluso rendir materias previas recuperando el régimen de la cursada. A su vez, es interesante notar que hubo muy buena recepción en cuanto a la modalidad virtual para algunas materias teóricas y la mayoría de los encuestados creen que se podría implementar la modalidad híbrida, considerando esto como una novedad en una carrera que siempre fue pensada dentro de la modalidad presencial y, tenerlo en cuenta, para dar apertura a una discusión de si es posible pensar en la posibilidad de que se presenten nuevos planes de estudios a futuro en donde modalidad híbrida se vea reflejada como una nueva oferta académica, teniendo en cuenta el avance de la tecnología de la información y comunicación (TICs), su integración cada vez más fuerte en el ámbito educativo y como este se convierte en un facilitador a la hora de poder darle continuidad a los estudios sin requerir de la presencialidad como requisito exclusivo de la carrera, teniendo en cuenta que el mayor grupo etario de estudiantes que optaron por esta opción son los de la franja de 35 a 45 años, caracterizados como personas económicamente activas, con familia o familiar a cargo.

Sería interesante poder abordar otras líneas de investigación desprendido de este tema, como por ejemplo, que piensan las autoridades y docentes de la carrera sobre la posibilidad de una oferta académica con modalidad híbrida; que competencias, habilidades y destrezas lograron adoptar posteriormente con la enseñanza a distancia impuesta como plan de contingencia; y que aspectos positivos y negativos consideran desde la incorporación de las TICs en la enseñanza superior.

14. Bibliografía

- Albán Obando, J., & Calero Miele, J. L. (2017). *El rendimiento académico: aproximación necesaria a un problema pedagógico actual*. Revista Conrado, 13(58), 213-220. Obtenido de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrad>
- Albillos, B.V., (2023). *Una aproximación al concepto psicológico de adaptación*. Revista Española de Pedagogía (REP). Obtenido de: <https://revistadepedagogia.org/>
- Alligood, M.R., (2015). *Modelos y teorías en enfermería*. 8va. edición. Elsevier. España, S.L.
- Anijovich, R. (2020). *Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula: Retroalimentación formativa*. 2da. Edición. Publicación realizada por SUMMA, en colaboración con Fundación “la Caixa”.
- Basabe, L., & Cols, L. (2007). La enseñanza. *El saber didáctico*.
- Bel, M., & Maiola, F. (21 de agosto de 2020). *Red Social UNLu*. Obtenido de La experiencia del proceso enseñanza-aprendizaje de la enfermería comunitaria en el contexto de pandemia: <http://www.redsocialesunlu.net/wp-content/uploads/2020/09/8.-La-experiencia-del-proceso-ense%C3%B1anza-aprendizaje-de-la-enfermer%C3%ADa-comunitaria-en-el-contexto-de-pandemia..pdf>
- Berman, A. & Snyder, S., (2013). *Fundamentos de Enfermería*. Kosier & Erb. 9na. edición. Pearson educación S.A. Madrid, España.
- Biggs, J. (2005). Construir el aprendizaje alineando la enseñanza: alineamiento constructivo. *Calidad del aprendizaje universitario*. Narcea.
- Cedeño Tapia, S. J, (2021). *Enfermería, La Enfermería en Latinoamérica y los Entornos Virtuales de Aprendizajes en Tiempos de Pandemia*. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2021.10.20.79919>
- De Vicenzi, A. (2021). *Repensar la práctica educativa universitaria desde un enfoque ecológico de la educación*. Vicerrectoría Académica, Universidad Abierta Interamericana. Obtenido de <https://www.uai.edu.ar/docencia/orientaciones-pedag%C3%B3gicas/>

- Del Valle, D., Perrotta, D., & Suasnábar, C. (8 de febrero de 2021). *La Universidad argentina pre y post pandemia: acciones frente al COVID-19 y los desafíos de una (posible) reforma*. Obtenido de Integración y Conocimiento: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/32404>
- Flores Huilcatoma, N. S., & Martinez García, D. (20 de enero de 2020). *Enfermería Investiga*. Obtenido de <https://revistas.uat.edu.ec/erevista/index.php/enfi>
- IAU. (mayo de 2020). *International Association of Universities*. Obtenido de THE IMPACT OF COVID-19 ON HIGHER EDUCATION AROUND THE WORLD: https://www.uniss.it/sites/default/files/news/iau_covid19_and_the_survey_report_final_may_2020.pdf
- Loaiza Álvarez, R. (2002). *Facilitación y Capacitación Virtual en América Latina*. Obtenido de https://cursa.ihmc.us/rid=1367905953779_1796184220_47076/Desafios_y_Fundamentos_de_Educacion_Virtual.pdf
- Maidana Sosa, M. E. (29 de octubre de 2020). *Análisis sobre el uso de estrategias de enseñanza y aprendizaje con apoyo de las Tecnologías de Información y Comunicación en la carrera de Enfermería, antes de la pandemia por COVID-19*. Obtenido de UNDAV: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/186>
- Martel, A. (1 de mayo de 2004). *La evaluación social e individual en la era de la educación a distancia y la globalización. El saber ser solidario en la construcción*. Obtenido de Revista Electrónica de Investigación y Desarrollo Educativo: <http://redie.uabc.mx/vol6no1/contenido-martel.html>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*, 49, 2. Recuperado el 25 de junio de 2022, de <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE, 2022): *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. Obtenido de: <https://dle.rae.es>
- Reyes Barrios, A., Gonzalez Ayala, V., & Sanchez López, C. (junio de 2021). *Divulgación Académica, UNA-FENOB*.

Rodriguez, R.R. (2020). *La enfermería en Argentina: una mirada histórica*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica San Juan (UNPA-UASJ).

SPU. (2020). *Noticias*. Universidad Nacional de Quilmes. Obtenido de Secretaría de Políticas Universitarias: <http://www.unq.edu.ar/noticias/5066-impacto-de-la-pandemia-covid-19-en-las-rutinas-educativas-de%20lasuniversidades.php#:~:text=Los%20resultados%20tambi%C3%A9n%20mostraron%20porcentajes,suma%20un%2083%25%20de%20permanencia>.

UAI. (s.f.). Recuperado el 23 de octubre de 2022, de Institucional. Misión y Valores: <https://uai.edu.ar/institucional/misi%C3%B3n-y-visi%C3%B3n/>

UAI. (s.f.). Recuperado el 23 de octubre de 2022, de Medicina y Ciencias de la Salud. Licenciatura en Enfermería: <https://uai.edu.ar/facultades/medicina-y-ciencias-de-la-salud/licenciatura-en-enfermer%C3%ADa/#:~:text=Objetivo%20de%20la%20Carrera&text=La%20UAI%20persigue%20la%20formaci%C3%B3n,de%20las%20personas%20que%20interviene>.

15. Anexos

15.1 Anexo 1. Modelo del Instrumento de Recolección de Datos

El enlace del formulario de Google Forms diseñado para hacer la encuesta semiestructurada con preguntas abiertas y cerradas es el siguiente:

<https://forms.gle/XxoLx4sBoko1D6m27>

Las preguntas son:

Confirme si Ud. realizó algún tramo de su formación con educación a distancia en la carrera de Enfermería UAI.

1-Sí.

2-No.

1-Indique su género por favor:

1-Femenino.

2-Masculino.

3-No binario.

2- Indique su rango etario:

1-de 18 a 24 años.

2-de 25 a 34 años.

3-de 35 a 44 años.

4-Mayor de 45 años.

3-Indique su nacionalidad:

1-Argentino/a.

2-Extranjero/a.

4- Indique su lugar de residencia (según donde le tocó estar durante la pandemia) en su cursada virtual.

1-CABA.

2-GBA.

3-Interior de la Pcia. de B.A.

4-Otra Pcia. de la Argentina.

5-Exterior.

5- Indique si durante la cursada virtual la conexión la realizó desde algunos de estos lugares:

1-Lugar de trabajo.

2-Durante el viaje (yendo o viniendo del trabajo o de otro lugar).

3-En ambientes con poca presencia de personas.

4-En un lugar prestado para la conexión.

5- En un ambiente acorde para poder realizar la conexión.

6-En varios de estos diferentes lugares según el día y la hora de cursada.

6- Indique qué nivel de conectividad tenía para participar de los encuentros virtuales:

1-Excelente.

2-Muy bueno.

3-Bueno.

4-Regular.

5-Malo.

7- Indique por favor qué dispositivo electrónico dispuso para conectarse a las clases virtuales:

1-Computadora (de escritorio, notebook o laptop).

2-Tablet.

3-Celular.

4-Con varios dispositivos de los anteriores.

8- Indique por favor si el dispositivo que usaba era:

1-De uso personal (propio).

2-De uso personal pero prestado.

3-De uso familiar (compartido).

9- Indique si para las conexiones virtuales tuvo que:

1-Comprarse un dispositivo.

2-Ya lo tenía.

3-Se lo prestaron.

**10- ¿Qué dispositivo se tuvo que comprar o le han prestado para sus clases virtuales?
Aclare en la respuesta el tipo de dispositivo electrónico y si éste fue comprado,
prestado o en su defecto mencione que ya lo tenía.**

Rta. abierta.

11- Indique si tuvo que mejorar su conectividad de internet para las clases virtuales:

1-Sí, tuve que mejorar mi plan de internet.

2-No, me alcanzó con el plan que tenía.

3-Tuve que solicitar un plan de internet para cursar la modalidad virtual.

12- Indique si disponía de un lugar y espacio privado para realizar sus estudios.

1-Sí.

2-Muchas de las veces, sí.

3-A veces sí, y otras no.

4-La mayoría de las veces no.

5-Nunca.

13- Indique si se pudo adaptar a la modalidad virtual:

1-Sí.

2-Al principio me costó, pero luego me adapté.

3-Nunca pude adaptarme.

14- Indique qué modalidad de estudio preferiría para la carrera:

1-Presencial.

2-Virtual (solo para las asignaturas teóricas).

3-Híbrido o mixto (presencial y virtual).

15- ¿Cree usted que algunas asignaturas teóricas de la carrera podrían cursarse de forma virtual?

1-No lo creo conveniente.

2-Sí, puede ser.

16- Mencione ¿qué asignaturas del plan de estudios considera usted que podrían cursarse de forma virtual? En caso contrario aclare que ninguna.

Rta. abierta.

17- La retroalimentación de los docentes en la modalidad virtual en general era:

1-De forma continua.

2-Algunos de ellos si lo hacían, otros no.

3-Pocas veces los docentes daban retroalimentación.

4-En general no había retroalimentación.

18- La comunicación en general con los docentes era:

1-Fluida y continua.

2-Sólo nos comunicábamos durante la clase virtual.

3-Podíamos comunicarnos en otros horarios y por otros canales (mail, WhatsApp).

19- La comunicación con sus compañeros en la modalidad virtual en general era:

1-Muy buena.

2-Buena.

3-A veces nos costaba comunicarnos.

4-Se hizo muy difícil comunicarnos.

20- En cuánto a sus técnicas de estudio, ¿tuvo que...?

1-Adaptarlo al uso de las TICs.

2-Solicitaba ayuda para usar las TICs.

3-Estudiaba usando material impreso y también con las TICs.

4-Usaba siempre información impresa.

21- En cuánto al tiempo que disponía para su estudio:

1-Disponía del tiempo suficiente.

2-Tenía el tiempo ajustado por motivos familiares.

3-Tenía el tiempo ajustado por motivos laborales.

4-Tenía el tiempo ajustado por motivos de salud.

5-No disponía del tiempo necesario por varios de los motivos citados anteriormente.

22- ¿Cómo calificaría el formato de educación virtual de acuerdo a su experiencia?

1-Práctico.

2-Económico.

3-Accesible.

4-Todas las anteriores.

5-Negativa.

23- En comparación al acceso a los textos y materiales de estudio de las diferentes asignaturas:

1-La virtualidad lo mejoró (los docentes hicieron disponibles el material en formato digital).

2-Sólo algunos docentes hicieron disponibles los materiales en el campus.

3-Me tuve que comprar o imprimir los textos solicitados porque entiendo mejor en formato impreso.

4-Se me complicaba acceder al material disponible en el campus.

24- ¿Qué plataformas educativas y de videoconferencias le resultó más práctico en la modalidad virtual?

1-Clasroom y Zoom.

2-Clasroom y Meet.

3-UAI Online Ultra y Class Collaborate (ex Blackboard Collaborate).

4-Otras.

25- En cuanto a los beneficios de cursar en la modalidad virtual con respecto al progreso en la carrera:

1-Me permitió seguir cursando en tiempo y forma de acuerdo a lo estipulado en el plan de estudios.

2-Me permitió rendir materias previas y recuperar el nivel de cursada.

3-Me atrasé en la cursada.

4-Tuve que dejar de cursar porque no me adapté y/o no disponía de los medios para garantizar la conectividad de las clases.

26- En cuanto a la repercusión física y mental en la modalidad virtual:

1-Me afectó bastante.

2-Me afectó al principio, luego me fui adaptando.

3-No me afectó tanto.

27- En cuanto al trabajo grupal con sus compañeros en la virtualidad:

1-Pudo ser posible gracias al uso de las TICs.

2-Se me complicaba usar las reuniones virtuales, pero me ayudaban a conectarme.

3-No sabía cómo generar las reuniones virtuales para el trabajo grupal.

28- ¿Cómo calificaría la enseñanza de los docentes en la modalidad virtual?

1-En general muy buena.

2-Buena, pero a veces me costaba entender y seguir las consignas.

3-Regular.

4-Me costaba mucho entender lo que se enseñaba.

29- ¿Cómo calificaría su aprendizaje con la modalidad virtual?

1-Muy buena.

2-Buena.

3-Regular.

4-Mala.

30- Recomendaría la modalidad virtual en el plan de estudios de la carrera de Licenciatura de Enfermería UAI.

1-Para todas las asignaturas teóricas

2-Para algunas asignaturas teóricas sí.

3-No lo recomiendo para ninguna asignatura teórica.

31- Fundamente su respuesta anterior.

Rta. abierta.